

**Reflexión crítica en la juventud: una mirada a la interrelación entre la subjetividad
política, la socialización política y el proyecto de vida**

Sergio Andrés Espinosa Lozano

Martha Isabel Lozada Pulido

Universidad Pedagógica Nacional/CINDE

Maestría en Desarrollo Educativo y Social

Bogotá, 2023

**Reflexión crítica en la juventud: una mirada a la interrelación entre la subjetividad
política, la socialización política y el proyecto de vida**

Sergio Andrés Espinosa Lozano

Martha Isabel Lozada Pulido

**Tesis de grado para optar al título de:
Magíster en Educación y Desarrollo Social**

Asesor/a:

David Arturo Ospina Ramírez

Candidato a Doctor en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud

Universidad Pedagógica Nacional/CINDE

Maestría en Desarrollo Educativo y Social

Bogotá, 2023

La presente investigación se realizó en colaboración con Julian Andrés Osorio, Maestrante en desarrollo educativo y humano de la universidad de Manizales / CINDE

Contenido

1. Descripción del proyecto	9
1.1. Planteamiento del problema	9
1.2. Estado del arte	13
1.2.1. Selección de los estudios.	13
1.2.2. Proceso para el análisis de la información.	14
1.2.3. Análisis bibliométrico de los artículos.	16
1.2.4. Análisis crítico de las investigaciones seleccionadas.	18
2. Justificación, pregunta problema y objetivos	23
2.1 Justificación	23
3.1. Pregunta de investigación	25
2.2. Objetivos	25
2.2.1. Objetivo general.....	25
2.2.2. Objetivos específicos.....	25
3. Marco teórico	26
3.1. Política.....	26
3.2. Subjetividad	28
3.2.1. Subjetividad política.	29
3.2.2. Jóvenes y subjetividad.	33
3.3. Socialización política	34

3.3.1. Escenarios de socialización.....	35
3.4. Proyecto de vida	41
3.4.1. Proyecto de vida, contexto y reflexión crítica.	42
3.4.2. Un ser antropológico, con múltiples perspectivas dentro de la temporalidad.	45
3.4.3. La narración para comprender la construcción del proyecto de vida desde la .	47
vía <i>a posteriori</i>	47
4. Metodología.....	50
4.1. Apartado metodológico	50
4.1.1 Epistemología de la investigación.	50
4.1.2. Técnicas de recolección.	51
4.1.3. Instrumentos.....	52
4.1.4. Análisis de la información	53
4.4. Consideraciones éticas.	53
5. Resultados y discusión.....	55
5.1. Política.....	55
5.2. Subjetividad política	58
5.3. Socialización política	63
5.4. Proyecto de vida	69
5.5. Reflexión crítica.....	75
6. Conclusiones	79

7. Referencias	82
8. Anexos	90
Anexo A. Instrumento. Guía de entrevista a profundidad.....	90
Anexo B. Consentimiento informado	91

Índice de tablas

Tabla 1. Ejemplo de análisis documental de antecedente investigativo.	14
---	----

Índice de figuras

Figura 1. Búsqueda de investigaciones por países.	16
Figura 2. Producción académica en los últimos años.	17
Figura 3. Tipos de estudio, respecto a las categorías.	18

Resumen

El trabajo consistió en comprender la relación de la subjetividad política y la socialización política, con respecto a la construcción del proyecto de vida individual y colectivo de cuatro jóvenes colombianos de la ciudad de Bogotá de 20 a 27 años, quienes, en su contexto, generan impacto en sus comunidades. La investigación fue de tipo cualitativo, con el método hermenéutico-ontológico político, donde se realizó un muestreo de bola de nieve y entrevistas a profundidad. Los resultados del estudio revelaron que los jóvenes perciben la política desde lo instituido e instituyente. A partir de esta percepción, moldean su subjetividad política, lo que a su vez los motiva a participar en diversas organizaciones. En cuanto a los entornos de socialización política, los participantes se desenvuelven en una variedad de contextos que les permiten consolidar sus creencias y adquirir diferentes perspectivas sobre la política. Con relación a la planificación de sus proyectos de vida, ellos reconocen la incertidumbre, las múltiples posibilidades y se centran en generar un impacto positivo para sus comunidades. En última instancia, surge la reflexión crítica como categoría emergente, la cual es transversal a las categorías evaluadas.

Palabras clave: socialización; política; elección profesional; participación comunitaria (obtenidas del tesauro de la Unesco).

1. Descripción del proyecto

1.1. Planteamiento del problema

En Colombia la juventud es considerada como el conjunto de personas que tienen entre 14 y 28 años. Para el año 2020 se calculó que de una población de aproximadamente 12'672.168 jóvenes —quienes representan el 25% de la población total— 6.388.498 son hombres (50,4%) y 6.283.670 mujeres (49,6%) (DANE, 2020).

En relación con el nivel de escritura y lectura, se identifica que las mujeres presentan mayor porcentaje de alfabetismo frente a los hombres. De igual forma, los indicadores muestran que las mujeres acceden en mayor medida a estudios superiores y de posgrado (DANE, 2020). En cuanto a las pruebas *Programme for International Student Assessment* (PISA) (2018), que miden la calidad de la educación media a nivel internacional, de los 79 países que participaron Colombia ocupó el puesto 58 en el área de lectura, 70 en matemáticas y 63 en ciencias. Aunque el país no resultó en último lugar, sí obtuvo puntajes más bajos en ciencias y lectura respecto al año 2015.

Por otro lado, una encuesta realizada a jóvenes en Colombia por la Universidad del Rosario (2022) se evidenció que la mayor preocupación de los jóvenes está relacionada con la corrupción, el desempleo y la falta de estabilidad laboral; por lo que el 50% refiere tener una sensación de estancamiento en todas las áreas de vida. De igual forma, se evaluaron diferentes variables relacionadas con sus intereses y creencias, encontrando que los aspectos que más les preocupa son: la educación (43%), la violencia (37%) y la corrupción (32%).

Cabe mencionar como uno de los hechos más importantes de los últimos años en Colombia, fue el estallido social de 2021, en él que los jóvenes fueron quienes lideraron las movilizaciones y protestas, con el objetivo de buscar una transformación, debido a los

sentimientos de indignación por la violencia, la desigualdad y las altas tasas de pobreza; sin embargo, la respuesta del gobierno colombiano fue ejecutar acciones que desencadenaron 3.692 casos de violencia policial, en los cuales se presentó: violencia física, homicidios, detenciones arbitrarias, agresiones sexuales y uso de armas de fuego (Temblores ONG, 2021).

Según el informe brindado por la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (2021), durante estas movilizaciones se reportaron 63 personas muertas durante las protestas, de las cuales 28 muertes fueron provocadas por agentes de la Policía y diez por el Escuadrón Móvil Antidisturbios de la Policía Nacional. Además, se denunciaron 60 casos de violencia sexual atribuidos a la Policía. Teniendo en cuenta los actos perpetrados por la fuerza pública, la ONG Temblores (2021) envió una carta al Parlamento Europeo, para denunciar la grave situación de vulneración de derechos humanos que atravesó el país durante los 30 días de estallido social, donde se demostró un mayor riesgo para la vida de los jóvenes.

Respecto a diferentes mecanismos de acción y participación política, se ha identificado la baja participación de los jóvenes; quienes según el reporte de 2018 del DANE tuvieron la menor participación en elecciones presidenciales (DANE, 2020). Esto, dado que ellos han manifestado tener poca confianza en las instituciones públicas, asociado a una desesperanza con temas relacionados con la democracia.

En Colombia, según datos del Instituto Geográfico Agustín Codazzi (2021), desde 1958 hasta el 2010, del 100% de personas registradas y habilitadas para votar, ninguna elección nacional contó con la participación de más del 60% de la población, por lo que es evidente que el porcentaje de abstención era bastante significativo. Esto indicaría que alrededor del 40% de los habitantes mayores de 18 años no se involucraron con las elecciones políticas y preferían mantener una postura distante ante las decisiones relacionadas con las instituciones políticas.

A pesar de lo anteriormente mencionado, estos porcentajes en los últimos años se ha ido transformando. Cada vez son más las personas que participan en los procesos políticos del país y toman parte activa dentro de la política; en especial, los jóvenes, puesto que cada vez son más quienes luego de cumplir la mayoría de edad hacen valer su derecho y deber de votantes activos. Por ello, pareciera correcto afirmar que cada vez son más las personas que comprenden que la política no es algo ajeno a ellos.

Sin embargo, las estadísticas acá presentadas muestran un panorama complejo; en especial para los jóvenes, quienes pueden llegar a encontrar desalentador el futuro que los espera, pues cargan con las consecuencias de la historia colombiana marcada por factores que han desestabilizado el tejido social, la política y la economía, lo que conlleva a que sus perspectivas para un futuro no tengan matices de bienestar.

Además de esto, es notoria la influencia de la cultura del paradigma adultocéntrico, el cual es definido en la revista Ospina *et al.* (2016) como «[...] un modo de organización social que se sostiene en relaciones de dominio entre aquello que es forjado como adultez, impuesto como referencia unilateral, respecto de aquello que es concebido como juventud» (p. 1). Es por esto, que los jóvenes desde sus primeros años de vida se enfrentan a decisiones impuestas por los adultos, negando, en cierta medida, la libertad de pensar lo que se desea ser; siendo este un discurso adultocéntrico hegemónico que impone las formas de existir y elegir.

Lo anterior es una realidad que enfrenta gran parte de la población colombiana, la cual desde edades tempranas carece de oportunidades que faciliten un futuro enmarcado en el bienestar. La precariedad dentro de la educación en Colombia se refleja año tras año en los resultados de los rankings mundiales de educación (Becerra, 2021), sin contar con la tasa de desescolarización, o la pobreza en cuanto a instalaciones y equipo docente en muchas de las

zonas rurales del país. Pareciera, entonces, que aquellos que se han concentrado en el poder desde hace décadas, además de administrar todo en cuanto al territorio nacional, quisieran un pueblo carente de educación, sin un proyecto de vida próspero, así como excluido de una visión crítica que les permita cuestionar su realidad o la de los otros.

En otras palabras, actualmente dentro de Colombia existen factores: sociales, educativos, económicos, entre otros, han obligado a muchos jóvenes a no construir un proyecto de vida que los caracterice como sujetos políticos, críticos de las realidades y actores de cambio, sino uno más bien orientado a quedarse al margen de las problemáticas, además de ser productivos económicamente dentro del sistema en el que están inmersos.

Claro está que, gracias a las innovaciones tecnológicas que trajo el nuevo siglo, la globalización y las telecomunicaciones, se ha propiciado que muchos jóvenes puedan realizar contrastes entre la realidad colombiana y otros lugares del mundo más fácilmente que hace algunas décadas; es por ello que esta problemática es cada vez más visible para muchas personas; causando que sean cada vez más los jóvenes que buscan alternativas a este modo de vida, algunos de ellos planteándose proyectos que los llevan a migrar del país, mientras que otros deciden convertirse en actores críticos que buscan alzar su voz y plantearse proyectos de vida que promuevan un cambio dentro de la sociedad. No obstante, aunque cada vez son más estos jóvenes, siguen siendo una minoría frente a aquellos que están inmersos en el sistema; también teniendo en cuenta que cada joven que alza su voz y que sale del sistema pensando diferente, puede poner en riesgo su integridad y su vida.

Frente a este panorama se ha decidido realizar la presente investigación, la cual, desde una postura crítico-reflexiva, busca analizar y comprender las relaciones que existen entre los procesos de subjetividad política y socialización política, para construir proyectos de vida a partir

de las decisiones que toman los jóvenes que, en consecuencia, afectan las posibles realidades futuras del país. Esto, con la esperanza de lograr comprender los procesos que llevan a cabo los jóvenes desde su subjetividad para analizar, socializar, retroalimentar y aprender sobre las realidades, políticas, económicas, sociales, que los atraviesan.

En consecuencia, un análisis desde la ‘subjetividad’ y la ‘socialización política’ —en cuanto conceptos que nos permiten comprender la forma de generar y construir sentidos para los jóvenes dentro de sus contextos— contribuirá a entender el entramado que se crea al mezclar maneras de ver y comprender la sociedad, además de la forma en que se construyen sus proyectos a futuro a partir de esas interacciones.

1.2. Estado del arte

En el presente apartado se muestra, a manera de estado del arte, una recopilación y análisis desde perspectivas críticas de cincuenta artículos de revistas indexadas que dan cuenta de investigaciones en las que se indagan las relaciones entre subjetividades políticas, socializaciones políticas y construcción de proyecto de vida para jóvenes. Cabe mencionar que no se encontró gran cantidad de artículos que manejen de forma directa la relación entre estos ejes temáticos, por lo que se procede a analizar artículos que hablen de estos ejes por separado.

1.2.1. Selección de los estudios.

Los estudios fueron rastreados a partir de bases de datos especializadas, tales como Scopus, Redalyc, Science Direct y Scielo. En la búsqueda se utilizó palabras claves como ‘subjetividad política y jóvenes’, ‘socialización política y jóvenes’, ‘subjetividad política’ y ‘proyecto de vida’. De los 50 estudios seleccionados, seis son de subjetividad política; diez, de proyecto de vida; 33, de socialización política; y dos, de otros temas.

1.2.2. Proceso para el análisis de la información.

La información recopilada fue analizada a través de una matriz en el programa Excel, en donde se ubicaron los aspectos fundamentales para comprender los artículos encontrados, los cuales se indagaron en revistas indexadas de países indistintamente seleccionados, aunque haciendo un mayor énfasis en Colombia.

Como se muestra en la tabla 1, cada una de las investigaciones se registró diligenciando autores, título de la publicación, país, año, muestra participante del estudio, palabras clave, objetivo del estudio, tipo, metodología, resultados, conclusiones y categorías emergentes.

A continuación, se realizó un análisis para detectar las categorías trazables en los documentos investigados con una fila que se denominó ‘emergentes’.

Tabla 1.

Ejemplo de análisis documental de antecedente investigativo

Ítem	3
Tipo	Artículo resultado de investigación.
Título	El proyecto de vida y la retención de jóvenes talento en algunas provincias antioqueñas.
Autores o referencia	Muñoz, A. y Pherez, G., (2020). El proyecto de vida y la retención de jóvenes talento en algunas provincias antioqueñas. <i>En contexto</i> , 83, 227-278.
País	Colombia
Año	2020
Muestra del estudio	2119 cuestionarios, con un nivel de confianza del 95% y un margen de error del 5%. Cada cuestionario reunió 44 preguntas, donde se hace una caracterización demográfica. Allí se evalúa la satisfacción con los recursos y servicios municipales ofertados y las relaciones de pertinencia con la comunidad.
Palabras clave	felicidad subjetiva; felicidad intersubjetiva; equipamiento de ciudad; proyecto de vida; autorrealización; emprendimiento.
Objetivo	Observar la relación: felicidad urbana versus retención de jóvenes talento en 27 municipios antioqueños integrados bajo la figura de Provincias Administrativas y de Planificación (PAP).
Tipo de estudio	Mixto

Diseño metodológico	Entrevistas focales
Hallazgos o resultados	El estudio concluye exponiendo la necesidad de una administración pública más comprometida con el fomento cultural de sus ciudadanos en el manejo y uso del tiempo libre, con inversiones públicas encaminadas a fortalecer la cohesión social o de apoyo mutuo ciudadano para el logro de un bienestar común e igual para todos. Las provincias de Cartama, San Juan, Aguas y el Magdalena medio disfrutan de bienes y servicios básicos domiciliarios, al igual que poseen buena infraestructura de ciudad; sin embargo, no logran retener sus talentos bachilleres: más del 60% de los adolescentes desea migrar a buscar futuro a otros lugares. Asimismo, más del 90% de los jóvenes-adolescentes afirma sentirse feliz viviendo en sus municipios, pero cuando se les pregunta por la realización de sus proyectos de vida no se imaginan su futuro viviendo allí. No ven en sus Provincias su autorrealización.
Recomendaciones o conclusiones	Dado que más del 40% de los jóvenes-adolescentes dedican su tiempo libre a actividades de ocio no creativo como ver televisión, chatear por internet, dormir, salir con amigos, tomar licor, escuchar música, jugar cartas o dominó o balón pie, salir de compras a centros comerciales y estar con la pareja, dichos tiempos de ocio, aunque necesarios, no forman en el talento de la capacidad reflexiva, en la sensibilidad de los sentidos, en el logro futuro de las metas de autorrealización. De allí surge la importancia de que a por medio de programas de gobierno o de políticas públicas que impulsen las actividades creativas en jóvenes-adolescentes en talleres de literatura, teatro y artes escénicas, idiomas, poesía, pintura artística, piano, guitarra y participación ciudadana; mismas que sirvan al fortalecimiento de los talentos de la persona y al desarrollo económico municipal.
Ideas clave o categorías emergentes	los jóvenes para un proceso de autorrealización no se ven en su contexto. Necesidad de creación de espacios para uso del <i>tiempo libre</i>, para el fortalecimiento de la personalidad, de la socialización y el respeto por los otros. Por lo tanto, se observan categorías como ‘autorrealización’, ‘tiempo libre’ y ‘felicidad’.

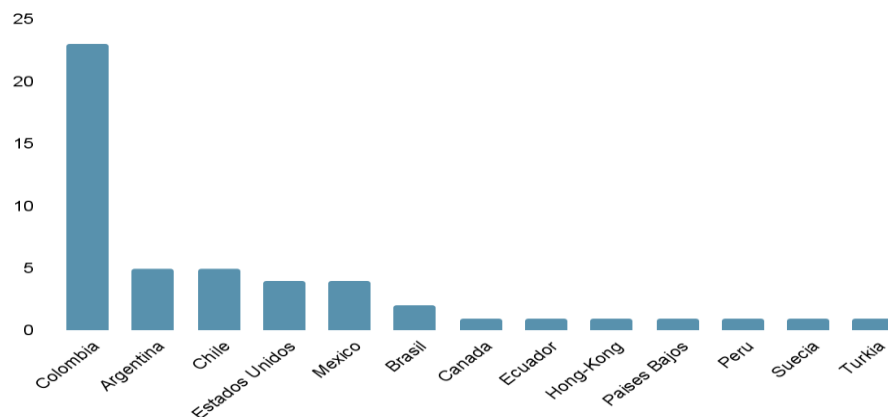
Nota: En la tabla 1, se describe el ejemplo de cómo se llevó a cabo el análisis de la información con cada uno de los documentos revisados

1.2.3. Análisis bibliométrico de los artículos.

Para el análisis bibliométrico, como ya se mencionó, se recopilamos cincuenta artículos de revistas indexadas y relacionadas en bases de datos especializadas. Esto, con la finalidad de obtener un panorama general sobre las investigaciones previas que entablaban relaciones entre la subjetividad política, la socialización política y el proyecto de vida de los jóvenes. Respecto a los lugares de publicación, se hizo un énfasis de búsqueda en publicaciones colombianas; no obstante, se reconocieron también publicaciones hechas en otros países de América Latina y, en menor medida, Europa y Asia. Esta información se encuentra de manera detallada en la figura 1:

Figura 1.

Búsqueda de investigaciones por países



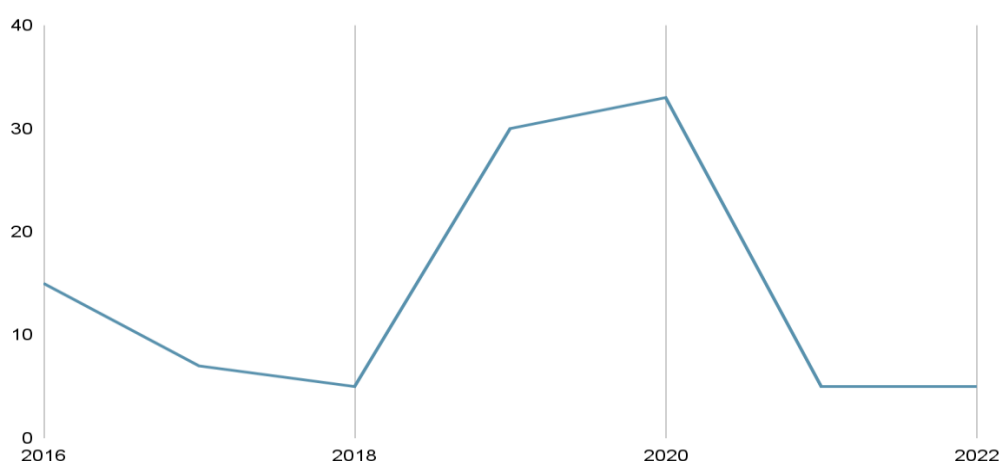
Nota: La gráfica representa la cantidad de documentos revisados según el país de origen.

Tal como se muestra en la gráfica y para la finalidad de este estudio, dentro del estado del arte se dio prioridad a la recopilación de artículos producidos en territorios latinoamericanos. El 46% recopilados fueron producidos en Colombia, el cual fue el país en el que más se hizo énfasis al momento de la búsqueda. Los dos países con más artículos encontrados son Chile y Argentina, quienes representan el 10% cada uno de los artículos encontrados.

Respecto a los años de publicación, se intentó hacer énfasis en la búsqueda de artículos que trataran las categorías previamente mencionadas, los cuales no superarán los cinco años de publicación; no obstante, frente a la poca producción académica encontrada que relaciona estas categorías, se decidió incluir algunos artículos que superasen este lapso, tal como se muestra en la figura 2:

Figura 2.

Producción académica en los últimos años.



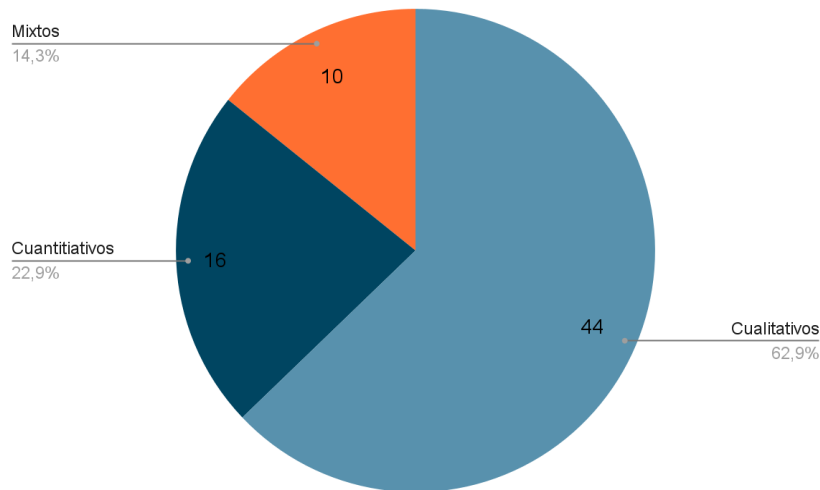
Nota: La figura muestra la cantidad de documentos producidos por año

Cabe mencionar que más del 70% de los artículos recopilados fueron publicados entre los años 2018 y 2021, siendo el 60 % entre los años 2018 y 2020, y el 10% entre los años 2021 y 2022. El otro 30% de los artículos fueron publicados en fechas anteriores al 2018.

En lo que corresponde a las metodologías utilizadas dentro de los artículos de investigación recopilados, de los 100, 44 fueron estudios de tipo cualitativo, siendo este enfoque el más utilizado. Por otra parte, se encontraron 16 estudios de tipo cuantitativo y tan solo 10 de tipo mixto, representado en la figura 3:

Figura 3.

Tipos de estudio, respecto a las categorías.



Nota: Los datos corresponden a los tipos de estudio identificados según las categorías de análisis

1.2.4. Análisis crítico de las investigaciones seleccionadas.

En el presente apartado se describirán y analizarán tres categorías temáticas, tratadas transversalmente por diversos autores dentro de la mayoría de los artículos recopilados para el presente estado del arte. Junto a esto, se hizo un análisis crítico con la finalidad de entender cómo estas categorías están inmersas dentro del contexto actual colombiano y, en especial, en la vida de los jóvenes.

1.2.4.1. Subjetividad política.

De acuerdo con los artículos evaluados en la revisión teórica, se identifica que los procesos de subjetividad se analizan como aquellos procesos intrínsecos o propios de cada individuo, los cuales están relacionados con su forma de pensar, sentir, juicios, gustos o disgustos. De hecho, en la revisión se observan procesos de subjetividad frente a variables como ‘postconflicto’,

‘estudios superiores’, ‘proyecto de vida’, ‘gustos musicales’, entre otros. De igual forma, se evidencia en los artículos cómo los sentires que han construido los jóvenes, les ha permitido generar acciones en sus contextos, por ejemplo: participar en grupos sociales y grupos artísticos.

Algunas de las definiciones refieren que la subjetividad se expresa en saberes, prácticas, sentidos, deseos y propuestas; es decir, que la voz de los jóvenes se convierte en la representación de su realidad (Puyana, 2013). Así mismo, Aguilera *et al.* (2014) afirman que esta subjetividad está compuesta, además, de normas, creencias, lenguajes y formas de aprehender el mundo, conscientes e inconscientes, cognitivas, emocionales, volitivas y eróticas, desde las cuales los sujetos elaboran su experiencia existencial y sus sentidos.

Por ende, la subjetividad se entiende como un proceso con el que el sujeto genera reflexiones sobre su existencia, que le van permitiendo actuar en una sociedad estructurada que también debe modificar. Se convierte, por tanto, en un proceso de reflexión-acción, y es allí donde se convierten en actores políticos (Arango, 2018). Por ello, esta categoría se vuelve relevante para nuestro estudio debido a que nos interesan los sentidos y acciones que tienen los jóvenes frente a la realidad del país, además de cómo estas pueden estar relacionadas con los imaginarios que construyen para su futuro, teniendo en cuenta la situación actual de Colombia por el conflicto armado, políticas educativas, narcotráfico e inseguridad.

1.2.4.2. Socialización política.

En las investigaciones recopiladas para desarrollar el presente estado del arte se identificó que ‘socialización política’ es un eje temático común dentro de los textos, puesto que ambos términos plantean una relación e interacción que existe entre el desarrollo individual y colectivo en diferentes ámbitos y escenarios políticos de la vida cotidiana dentro de la sociedad. Por lo

tanto, dicho concepto es desarrollado teóricamente por diferentes autores y hacen referencia a procesos de diálogo, aprendizaje, reflexiones, entre otros.

Por un lado, Gaviria (2016) refiere que la socialización política «[...] es el proceso mediante el cual vamos progresivamente dotando de sentido al mundo político, mediante la apropiación de nociones, actitudes, valores e ideologías vinculadas por lo político» (p. 129). En otras palabras, es el proceso mediante el cual, a través de diferentes interacciones entre personas, se va otorgando sentido a lo político desde la subjetividad y aprendizajes de cada individuo.

Por su parte, Jiménez y Ramírez (2016) teorizan en torno a la socialización política al decir que: «[...] es pensar en las prácticas cotidianas de convivencia con las diferentes instituciones y actores sociales, desde la familia y la escuela hasta empresas, instituciones sociales, organizaciones, gobierno y Estado» (p. 84). Esta definición presenta que la socialización política no se da solo al interactuar con otras personas, sino también en las prácticas de convivencia que se sostienen en diferentes escenarios.

Si se entabla un diálogo entre estas dos definiciones, se podría decir que la socialización política es un proceso que se genera a partir de las interacciones, aprendizajes y reflexiones que se dan en el día a día, en los diferentes escenarios en los que convive el ser humano y que ayudan a dar un sentido particular desde la subjetividad de cada persona al mundo político.

Frente a esto, Vega *et al.* (2021), señalan dentro de su investigación que la socialización política se desarrolla en diversos escenarios y en diferentes etapas de la vida. La primera de estas es la familia, puesto que estos autores la presentan como el primer espacio de *experimentación y aprendizaje político*. Además, se encuentran la escuela, los medios de comunicación, los partidos políticos, los grupos de pares y la universidad como facilitadores para la construcción de espacios críticos de reflexión y de socialización entre pares.

También es importante reconocer que los procesos de socialización política no se dan de manera unilateral, sino que, al tratarse de interacciones que generan reflexiones y aprendizajes, estos son llevados a cabo de manera bilateral, además de entablar relaciones horizontales. Lo anterior, puesto que, al estar sujetos a apreciaciones, ideologías y valores particulares, no se pueden entablar marcos de relación vertical dentro de estos procesos de socialización

Este ejercicio crítico-reflexivo también está influenciado por el contexto geográfico y temporal en el cual se sitúa cada individuo, puesto que las interacciones y aprendizajes que se den en la cotidianidad de las personas están sujetas a desarrollos e historias particulares de cada comunidad o cada sociedad. Además, los medios o escenarios que facilitan la socialización política se han transformado y se seguirán transformando con el tiempo. Esto se ve claramente al analizar la importancia que han tomado las redes sociales y el internet para procesos de socialización en comparación con medios tradicionales —como la radio o el periodismo impreso— que han perdido protagonismo en los últimos años.

1.2.4.3. Imaginarios de futuro.

El ‘futuro’, como categoría temporal, conlleva en esencia la incertidumbre; es decir, el desconocimiento de lo que depara la existencia. Siguiendo a Sartre (1996), el hombre es un ser que constantemente se proyecta y, por tanto, el futuro es motivo de preocupación. Lo imaginario hace parte de una representación mental a partir de los modos de ser del sujeto y la comunidad, en tanto un imaginario de futuro son los pensamientos sobre las proyecciones que el sujeto desea para su vida; en este caso, la persona joven.

En relación con lo anterior, dilucidar los imaginarios de futuro de un joven es una tarea ardua y no se puede agotar en unas cuantas palabras, en un plano de incertidumbre y una gran gama de posibilidades que ofrece o puede ofrecer la sociedad para proyectarse; sería un error

craso limitar dichas proyecciones. Por lo pronto, ante tal categoría en la que son ausentes unas referencias precisas, se mostrarán algunos elementos que permiten esclarecer o encaminar los imaginarios de futuro.

El contexto y el momento histórico son determinantes en los escenarios en los que los jóvenes se van a desarrollar, por lo que, a su vez, condicionan lo que son, pueden llegar a ser y desean ser. Según Mosquera y Rodríguez (2020), gracias a una reflexión consciente del contexto es posible que el imaginario de futuro se construya con autonomía y originalidad, que evite réplicas de acciones que han sido poco significativas o inadecuadas dentro de los mismos contextos.

En este orden de ideas, se puede afirmar que es fundamental el estudio de esta categoría, en tanto que en la vida del joven ante los panoramas de incertidumbre que, en esencia, se encuentran también, se están determinando por las proyecciones instauradas por su contexto, por los adultos. Es decir, en el joven actúan discursos y sentidos que marcan su camino, creando sesgos que resultan ser impedimentos para tomar decisiones en la vida. Es por lo que para la construcción de los imaginarios de futuro el contexto juega un papel indispensable; si el joven hace una reflexión de este, es posible generar sentidos y deconstruir imaginarios que afecta su vida.

Para llevar a cabo esta reflexión consciente del contexto se dirige la mirada al conocimiento de sí mismo y del otro. Siguiendo a Arroyo *et al.* (2020), el joven al reconocerse como protagonista de su historia, consciente de sus vivencias y relaciones, acciones y discusiones que hace también con otros, se proyecta con lo que quiere llegar a ser, a co-constuir con otros imaginarios de futuro para un bienestar común.

Esa condición de pensarse y socializar con otros se refiere al contexto político y la construcción de su subjetividad, «[...] emerge en ellos un rasgo de la subjetividad política que se refiere a la capacidad de relacionar su historia y aprendizajes de sí mismos y del mundo con la posibilidad de proyectarse» (Arroyo *et al.*, 2020, p. 188). Es así como la construcción de imaginarios de futuro implica que un joven se reconozca como ser político que construye prácticas y sentidos desde sus vivencias y con otros en búsqueda de mejores posibilidades para existir. Esto conlleva afirmar que un imaginario de futuro es posible para un joven proyectarlo en aras de un mejor bienestar para sí mismo y para otros. Ello, en la medida en que se involucren procesos críticos y reflexivos del entorno, lo cual implica *lo político* desde lo subjetivo y lo social.

2. Justificación, pregunta problema y objetivos

2.1 Justificación

Esta investigación se considera pertinente dentro del contexto histórico cultural actual, ya que, a raíz del estado de arte, se identificó un vacío de conocimiento en cuanto a producción teórica que relaciona la subjetividad política y la socialización política con la construcción de un proyecto de vida en la juventud. Si bien, la “política” como concepto teórico, se ha abordado desde diferentes áreas del conocimiento, al igual que la “subjetividad política” y la “socialización política”, no se encontraron artículos que desarrollen su relación, influencia o importancia con la construcción de “proyectos de vida”, el cual es un concepto que se ubica más en el área de estudio desde la filosofía y la teología, con poca visibilización en las investigaciones de otras áreas del conocimiento.

A consideración de los investigadores, el indagar sobre la construcción de proyectos de vida en la juventud, es sumamente importante en el contexto histórico cultural actual de los países latinoamericanos, haciendo énfasis en Colombia, ya que aquí se da lugar a esta investigación y es desde donde se vislumbran las crisis a nivel político, económico, social y cultural, que configuran el contexto particular que brinda la situación problema de esta investigación, sin desconocer que gran parte de los demás países latinoamericanos presentan situaciones en sus contextos no muy diferentes a los acá presentados, puesto que problemáticas como el narcotráfico, la corrupción, la falta de garantías, la violación de derechos y la ausencia del estado no son exclusivas del contexto colombiano, sino que históricamente se han dado en los demás países de la región, que han afectado el pleno desarrollo de muchos de sus habitantes y han desembocado en múltiples problemáticas sociales como la delincuencia o la indiferencia e indolencia hacia lo que ocurre con el otro.

Se considera que indagando y ahondando desde propuestas donde se considere el proyecto de vida como una categoría teórica, se puede brindar una línea de acción para que los jóvenes desde temprana edad comiencen a participar en procesos que les ayuden a identificar sus intereses y fortaleza; además, integrando categorías referentes a lo político (como un área compleja), se puede contribuir a la comprensión del desarrollo de ese proyecto de vida en relación con el otro y con lo común, para así apuntar a uno que aporte al bienestar individual y colectivo.

Es así que, con esta investigación, se busca abrir una ventana para que más personas indaguen sobre proyectos de vida, desde las voces de los mismos jóvenes, situados en contextos particulares; así mismo, reconocer la importancia de analizar y comprender como los jóvenes según sus contextos definen su propio proyecto de vida; esto con la esperanza de brindar

herramientas, que contribuyan a la construcción de un futuro social próspero, en donde cada persona desde temprana edad pueda realizar procesos de reflexión crítica sobre las problemáticas presentes en las realidades particulares y colectivas, para así a generar propuestas de acción y solución que encaminen el bienestar de toda la sociedad.

3.1. Pregunta de investigación

De los planteamientos anteriores surge la siguiente pregunta de investigación:

¿Qué procesos construyen los jóvenes colombianos (que se identifican como actores políticos) desde la subjetividad política y socialización política, para definir su proyecto de vida individual y colectivo dentro de su contexto?

2.2. Objetivos

2.2.1. Objetivo general.

Comprender la relación de la subjetividad política y socialización política de jóvenes colombianos con la construcción del proyecto de vida individual y colectivo dentro de su contexto.

2.2.2. Objetivos específicos.

- Comprender cómo los jóvenes se relacionan con su contexto, con la política y cómo constituyen una subjetividad frente a esta.
- Establecer si los procesos de socialización política están relacionados con la construcción del proyecto de vida.
- Reconocer las maneras en que los jóvenes participan de escenarios de acción individual y colectiva, y como esto está relacionado con su proyecto de vida.

3. Marco teórico

A continuación, se presentará, a modo de marco teórico, las bases conceptuales desde las cuales se sustenta el presente proyecto de investigación, las cuales estarán divididas en cuatro temas macro: política, subjetividad, socialización política y proyecto de vida.

3.1. Política

Al hablar del término ‘política’ y su origen de inmediato se podría referir a la antigua Grecia; en particular, a Aristóteles (1989), al referirse a los *asuntos de las ciudades* con el término *politiká* (τὰ πολιτικά) (García, 2009). Con el paso de los siglos, estas raíces se fueron transformando y llegando a nuevos pueblos alrededor de todo el mundo, manteniendo siempre una estrecha relación con aquello que acontece dentro de la comunidad y sus sistemas de organización. A su vez, Arendt (1977) dentro de su obra refería que el hombre por sí solo es apolítico, pero, al estar e interactuar dentro de una comunidad, surgía un sentido al interesarse en los asuntos públicos y discutirlos con las demás personas.

Ahora bien, frente a esta tesis Lozano y Alvarado (2011) mencionan que «la acción política queda condicionada por las múltiples y diversas voluntades de los ciudadanos» (p. 102). Por ende, no se puede considerar a la política como una propiedad de una sola persona; es una actividad o acción colectiva que, al tratar asuntos de interés común, se debe desarrollar en comunidad, no creer que es algo ajeno a las personas que componen la comunidad. Es por lo que «[...] lo político debe ser comprendido como una realidad que se expresa y adquiere forma en el ámbito público, en el terreno de lo colectivo, del nosotros, pero está significado por el *mí mismo*, cargado de los instituyentes de la esfera privada» (Alvarado *et al.*, 2012, p. 247).

Desde otras aproximaciones, Tapia (2008) plantea lo siguiente:

La política es un exorcismo de lo social. También se puede decir que en esta ontología parece que los individuos son de una naturaleza dual: mientras están solos son buenos y racionales, pero cuando entran en contacto con otros pierden racionalidad e incluso pueden hacerse destructivos. La política, entonces, es un artificio para controlar el lado malo de la naturaleza humana que solo aflora en las aguas de lo social. (p. 15)

Si bien esta postura puede llegar a ser radical para algunos, este autor reconoce que es al momento de vivir en lo social, en comunidad, en donde nace la política como herramienta que ayuda a determinar los proyectos comunes e individuales. También, al hablar de exorcismo social, se hace alusión a los momentos en los que, al vivir en comunidad, salen a la luz diversas problemáticas que conflictúan la convivencia; sin embargo, son espacios que, a su vez, pueden ser usados para la creación de herramientas que aporten a la resolución de estos mismos conflictos.

No obstante, la política es un ámbito de la sociedad al que en sus posibles acepciones no se debe reducir exclusivamente a lo particular o colectivo. Para usar un ejemplo de Dussel (2006), es como si al hablar de una casa se explicara solo acerca de las ventanas u otro elemento que la componen «lo político no es exclusivamente ninguno de sus componentes, sino todos en su conjunto» (p. 13). En consecuencia, el pensador plantea los *campos políticos*, como «[...] ámbitos posibles de las acciones y las instituciones políticas, en las que el sujeto opera como actor de una función, como participante de múltiples horizontes prácticos» (Dussel, 2006, p. 15). ‘Lo político’ es, pues, un concepto que se refiere a la definición de política es la parte institucional (Congreso, Senado, votar, etc.) como aspecto fundamental en donde se establecen normas y se participa activamente para tomar decisiones que impacten en la sociedad; es decir, la institucionalidad, es uno de los campos en que se está inmerso en lo político, en donde el sujeto puede o no participar.

En consecuencia, el tema político, es algo que compete a toda persona que vive en comunidad, puesto que lo que sucede al interior de su comunidad, incide en su forma de vivir; es por lo que actualmente los jóvenes en Colombia han venido tomando conciencia de lo político como asunto de interés. Por lo que, los jóvenes, al apropiarse y tomar posturas críticas frente a temas que suceden dentro de su sociedad, son capaces también de reconocer las problemáticas que los interpelan, llevándolos a construir, desde diversos lugares, formas alternativas para resistir y proponer nuevas dinámicas, que incidirán directamente sobre sus proyectos personales; dado esto, es menester comprender cómo se va construyendo la subjetividad política en los jóvenes.

3.2. Subjetividad

Para desarrollar teóricamente el término de ‘subjetividad’ es relevante referirse a los aportes de Díaz (2019) y Alvarado *et al.* (2012), quienes afirman que la subjetividad ha sido abordada por diferentes disciplinas del saber: filosofía, psicología, antropología social y las ciencias políticas. Un ejemplo de esto es lo expresado por Max Weber (2021), quien plantea que la sociología ha de comprender la subjetividad desde la interpretación de la acción social de los individuos, ya que esta se halla dotada de sentido subjetivo. Lo anterior, debido a que la comprensión de lo subjetivo está en la reflexión del sujeto sobre los motivos y finalidades de su acción, y de las acciones en otros. En otras palabras, los motivos y las acciones conscientes que el sujeto realiza tanto para sí como para los otros develan su propia subjetividad.

No muy alejado de esto, se encuentran los análisis que Botero (2008) realiza a los escritos de Arendt, quien era filósofa y teórica política:

[...] sostiene que uno funda mundo, en el pensamiento, en el lenguaje y en la acción; pues, el individuo fue creado para la acción y no sólo para el raciocinio. En este sentido, diferencia entre razón y pensamiento, al afirmar que el pensar está ligado directamente con la acción, porque al

pensar se descubren otras formas de moverse libremente. Aparecer en medio de la pluralidad implica revelarse como ser inédito. (p. 128)

Es por lo que se puede asegurar que parte de la subjetividad se constituye desde las acciones que realiza el individuo dentro de la sociedad y las acciones que parten desde los agentes de la sociedad e influyen en el individuo. En palabras de Martínez y Cubides (2012), «la subjetividad no viene dada, se produce socialmente de manera constante y remite a la corporeidad del sujeto en todas sus dimensiones» (p. 76). Así pues, se estaría hablando de una construcción de la subjetividad que se retroalimenta desde la sociedad al sujeto y del sujeto hacia la sociedad en una relación bidireccional. Bien lo mencionan Martínez y Cubides (2012) más adelante en su escrito:

La subjetividad es plural y polifónica, y producida desde múltiples instancias y escenarios - individuales y colectivos-, trabajar la categoría de “subjetividad política” en procesos investigativos exige redefinir lo que se define como político, lo que constituye a los sujetos políticos, reconocer acciones y escenarios de subjetivación. (p. 76)

3.2.1. Subjetividad política.

Una vez desarrollado y comprendido el término ‘subjetividad’, se puede empezar a desarrollar la ‘subjetividad política’, frente a la que Gómez y Salgado (2012) plantean que «[...] se desarrolla en el sujeto a partir de los procesos de reflexividad sobre la política, lo político, lo público y lo común a todos, desplegando, a partir de procesos de subjetivación, acciones que se mueven en tensión entre lo instituido y lo instituyente» (p. 126). Por lo que se puede decir que la subjetividad política, la expresión de lo corporal y el accionar físico están plenamente relacionados, puesto que gracias a las experiencias que se tienen en la vida cotidiana, las interacciones con el mundo y la evolución de las convicciones, creencias y pensamientos se transforma la subjetividad y las acciones que se llevan a cabo.

Lo anterior es desarrollado por Gómez y Salgado (2012) en su texto *Subjetividad política encorpada*. Los autores expresan que la subjetividad política

[...] la lleva a cabo un sujeto concreto, con cuerpo, por lo que presenta un sujeto con subjetividad encorpada. Esta es devenir, no está hecha, sino que se va haciendo con dificultad y desde la procesualidad de la vida cotidiana, es un trabajo que realiza el sujeto sobre sí mismo y mediante el cual se transforma, va más allá de la forma que le es característica en un momento dado y así es como cambian sus sentidos subjetivos políticos, cambia su cuerpo. (p. 126)

Martínez *et al.* (2012) comprenden, al igual que Gómez y Salgado (2012), la importancia de la tensión entre lo instituido y lo instituyente para el desarrollo de la subjetividad, puesto que es ahí donde se dan importantes reflexiones para el sujeto.

Un sujeto que se pregunta por su existencia y devenir se coloca en el plano de lo instituyente; así, el reconocimiento de las necesidades le permite objetivarse, situarse en su lugar presente y repensarse en lo porvenir, en lo posible, por construir, proceso que es permanente pero no lineal. (p. 78)

Cabe aclarar que para Martínez *et al.* (2012) lo instituido «[...] hace alusión a la fuerza hegemónica de los poderes dominantes que garantizan el estado de las cosas, aquí está incluida la economía, la política, las organizaciones, la familia, entre otras» (p. 74). La cual es una definición interesante, pues se refiere a las esferas en que la mayoría de las personas que viven en sociedad pertenecen o le gustaría pertenecer a los «poderes dominantes».

La instituyente, por su parte, es definido por estas autoras como aquella «[...] capacidad y como poder a construir» (Martínez *et al.*, 2012, p. 75), reconociendo esto como algo ajeno a las instituciones y «fuerzas hegemónicas» que presentaban en dicha definición, aclarando por parte de las autoras que «la forma instituida-dominante de pensar y actuar no establece un cierre de lo

social, sino que es posible, individual y colectivamente, cambiar ese pensamiento instituido en el campo de lo instituyente- alternativo» (p. 75).

De acuerdo con lo anterior, si bien lo instituido puede ser considerado como todos esos márgenes, instituciones, normas, etc. que surgen desde la sociedad hacia el individuo; y lo instituyente, como las capacidades, reflexiones y poder de construir que tiene el individuo para aportar hacia la sociedad y sus componentes, es donde convergen estos dos conceptos que se presenta la tensión mencionada por Gómez y Salgado (2012) y, a su vez, es la que da lugar a que el sujeto muestre su subjetividad política desde el accionar y la corporalidad.

Para cerrar esta reflexión de lo instituido e instituyente, los autores presentan la siguiente observación:

En suma, pensar la dialéctica instituido/instituyente, exige una lectura relacional y constructiva de la realidad social; como hemos dicho, por tratarse de dinámicas sociales, lo instituido y lo instituyente no puede pensarse de manera desarticulada ni excluyente porque cuando el imaginario instituido (lo político) absorbe, neutraliza o niega lo instituyente, la política se desvanece. (Martínez y Cubides, 2012 p. 75)

Entendiendo el contexto de origen para el desarrollo de la subjetividad política, se podría decir que, en palabras de Martínez y Cubides (2012):

La subjetividad política es producción de sentido y condición de posibilidad de un modo de “ser” y “estar” en sociedad, de asumir posición en esta y hacer visible su poder para actuar. Posición que está inscrita en un campo de fuerzas complejo que exige al sujeto deconstruirse y reconstruirse permanentemente en esa tensión permanente entre lo instituido y lo instituyente. Tensión en la que coexisten modos de producción heredados, hegemónicos, junto a modos pre-figurativos de la subjetividad, porque como hemos insistido, la subjetividad política se configura en medio de la política tradicional o convencional y los modos de producción emergentes. (p. 76)

Por su parte, Díaz y Calderón (2022) en su texto *Sentidos subjetivos políticos, un aporte para investigar la subjetividad política* hacen referencia a que la subjetividad política se puede entender como la configuración que hace el sujeto en el momento en que, con ayuda de la autorreflexión y sus acciones, busca generar sentidos, cambios de aquello de lo que carece para mejorar su vida y su sociedad.

Con estas definiciones se podría entonces concluir que la subjetividad política nace entre la tensión *instituido-instituyente*, es la reconfiguración que constantemente el sujeto se hace a sí mismo partiendo de las reflexiones particulares y generales de lo que lo rodea para, así, generar posturas, acciones, ideales que movilizan desde lo corpóreo al sujeto en su vida cotidiana, reconociéndose como parte activa de la sociedad, activa en cuanto busca participar y generar algo dentro su sociedad. Díaz y Calderón (2022) explican el sujeto como

[...] generador de sentidos desde el pensamiento y la acción. De allí que logra transformar sus precariedades en potencialidades y erigirse en tanto subjetividad política en momentos críticos y situaciones extremas de la sociedad que le corresponde vivir. (p. 57)

En síntesis, la subjetividad política, es una categoría bajo la cual el sujeto desde la reflexión y la acción conforma sentidos desde las carencias para superarlas y, en esa medida, generar configuraciones distintas de su comunidad. Además, es subversiva, pues confronta los sentidos impuestos por las institucionalidades que han precarizado la vida de los sujetos con el fin de gestar sentidos distintos. Así pues, Díaz (2006) invita a la consideración de la subjetividad política como «[...] generativa de nuevas trayectividades que se oponen a los proyectos unidireccionales y teleológicos» (p. 29), direccionando a la subjetividad política como una herramienta que propicie cambios desde el accionar de los sujetos.

3.2.2. Jóvenes y subjetividad.

En un estudio realizado por Alvarado *et al.* (2008) se buscaba comprender *cómo se resignifican los sentidos y prácticas de participación ciudadana en los/as jóvenes*. Para ello se realizaron análisis cualitativos y cuantitativos, evidenciando que la participación política ciudadana va más allá de analizar exclusivamente la conducta, por lo que se hace evidente estudiar los motivos y fines de los contextos en los cuales se desenvuelven los jóvenes.

Estas realidades tienen un carácter múltiple: las y los jóvenes, entendidos como seres relacionales, además de ser cognición-razón y lenguaje, son cuerpo, emociones, sentimientos, entre otros; es decir, con historia en construcción y experiencia vital. Se trata, entonces, de enfatizar en la *enteridad* del ser humano concreta de los y las jóvenes, mirada no desde su sustancia, sino desde su experiencia vital impermanente, transformadora, compleja, conflictiva e imperfecta con otros; es decir, se trata de reconocer en el sujeto concreto el despliegue de su subjetividad. (Alvarado *et al.*, 2008, p. 26).

En otro estudio, realizado por Rodríguez (2013), se pretendía identificar los elementos relacionados con la construcción de la personalidad política, la cual está ligada con el proyecto de vida de jóvenes de la organización Asojuprov. Para este estudio se realizó un análisis de caso, donde se evidencia que la construcción de la subjetividad es diacrónica e inicia cuando el joven identifica sus necesidades y problemáticas, por lo que se impulsa a movilizarse en grupo, donde se establecen acciones que permiten generar espacios de participación. Lo anterior, gracias a que los jóvenes comparten sus experiencias de vida logran fortalecer sus lazos afectivos, los cuales les permite crear una identidad relacionada con un proyecto de vida en común. Adicionalmente, en conjunto visibilizan sus problemáticas y construyen políticas sociales que les permite mejorar sus condiciones de vida.

En este sentido, Rodríguez (2013) presenta en este estudio dos componentes necesarios para el desarrollo de la subjetividad, puesto que señala que si bien el desarrollo de la subjetividad inicia cuando el joven identifica necesidades y problemáticas, esta fluye y se fortalece en escenarios en los que comparte, debate y concluye con otras personas desde las reflexiones que ha realizado. Estos escenarios de socialización son necesarios para que se constituya la subjetividad.

3.3. Socialización política

Esta categoría se toma como un concepto que, con los años, se ha ido transformando y evolucionando gracias a los aportes conceptuales de diferentes académicos y corrientes teóricas. Por su parte, Alvarado *et al.* (2012) señalan en su obra que dicho concepto nace en la antropología cultural, centrado en «[...] los procesos de transmisión de costumbres, creencias y prácticas» (p. 249). Sin embargo, con el tiempo pasa a la sociología, donde se le concedió un sentido ligado a la adaptación de las personas a los contextos sociales.

Así bien, Alvarado *et al.* (2012) señalan además que la socialización política puede ser definida de manera general como un «[...] conjunto de actitudes, creencias, conocimientos políticos, modelos de comportamiento y tendencias comportamentales de los sujetos que influyen en el sistema político» (p. 249). Con esta definición se da a entender lo político como perteneciente a lo colectivo, mientras que las subjetividades quedan en las esferas privadas.

Cabe resaltar que existe una retroalimentación constante entre estas dos categorías, puesto que los procesos de socialización política influyen en el sistema político, el cual favorece las reflexiones desde las que el otro constituye su subjetividad política, al igual que es el encuentro de diversas subjetividades que dan origen a los escenarios de socialización que influyen en el sistema político.

En esta misma línea, Smith (2000) afirma que «La socialización política es estudiada como un mecanismo básico para que los miembros de una comunidad acepten sus valores generales y desarrollen solidaridad social hacia la colectividad a la que pertenecen» (p. 79); dando, dentro de su tesis, gran importancia a la aceptación y a la solidaridad para vivir en comunidad. Asimismo, Morales (2018) menciona que:

Se puede definir la socialización política como aquel proceso mediante el cual un individuo va adquiriendo valores, costumbres, y creencias, las cuales, son transmitidas y se adquieren en un medio social en la finalidad de establecerse en un orden político estable y duradero. (p. 21)

Lo anterior, entendiendo que cuando se habla de un medio social, podría referirse a todos los distintos escenarios en lo que el individuo se moviliza a lo largo de su vida y en los que tiene contacto e interacción; llámense éstos: familia, amigos, escuela, trabajo, etc.

3.3.1. Escenarios de socialización.

Con lo ya mencionado en el apartado anterior se podría decir que la mayoría de los individuos (por no decir que en su totalidad) se movilizan a lo largo de su vida sobre diferentes escenarios que favorecen la socialización desde diferentes perspectivas, pues en cada escenario hay individuos con trayectorias y subjetividades diferentes. Estas, por medio de las interacciones, son las que favorecen la retroalimentación en la propia subjetividad, lo que apoya las reflexiones para el desarrollo de sus creencias, valores, actitudes, etc.

Cabe aclarar que, para el caso de los jóvenes, por su corta edad la mayoría ha estado presentes en un número limitado de escenarios, pero podrían compartir unos similares, como lo pueden ser, a criterio de la presente investigación, la familia o amigos, la escuela y las TICS (concepto que se desarrollará más adelante).

3.3.1.1. La familia y los amigos.

Cubides (2021) expresa que «La familia como base principal para el desarrollo del sujeto debe tener modos frente a la comunicación y la socialización, siendo esta la base fundamental para el desarrollo de sus miembros» (p. 13). Da, por tanto, una luz frente a la importancia de la comunicación dentro de la primera institución a la que la gran mayoría pertenecen y de donde comienza el desarrollo como miembros de una sociedad, pues es el lugar donde se gestan formas de percibir aspectos éticos, sociales, culturales y políticos. En palabras de Morales (2018), «La familia es la institución, grupo u organización social (estructura) donde comienza el aprendizaje social y se transmiten las primeras pautas sociales» (p. 28). Siendo así este escenario, la familia es la matriz primordial en la sociedad, ya que es donde la persona obtiene las bases para vivir en comunidad.

En este mismo sentido, Barbeito (2002) en *La familia y los procesos de socialización y reproducción sociopolítica de la juventud* plantea como hipótesis que:

La familia —cualquiera que sea su organización interna— es el centro reproductor de las muy variadas posturas que la juventud mantiene respecto al mundo público y, en particular, a la política. Por decirlo con otras palabras, los jóvenes reproducen en alto grado de probabilidad las pautas generales de conocimientos, valores, actitudes e intereses que definen los universos políticos, las individuales colectivas y el grado de implicación pública o política de la familia de origen. (p. 4)

Por otro lado, en el estudio realizado por Salazar (2012) se hizo el análisis sobre la relación entre la familia y la socialización, al igual que realizar la interpretación de relatos a estudiantes en relación con su vida cotidiana en familia. Si bien en algunos discursos se evidencian prácticas democráticas, se evidencia que, en su mayoría, las prácticas son autoritarias, donde los deberes y responsabilidades son percibidos como obligaciones para evitar castigos. De

igual forma dentro de los discursos se muestran relatos que reflejan discriminación étnica, de género o religiosa. De acuerdo con lo anterior, se observa que la formación de los jóvenes está perpetrada por un modelo patriarcal, dando como resultado una ciudadanía pasiva y no crítica.

Si bien la familia es este primer escenario de socialización política del que se participa — en el que se dota de normas y sentidos sobre cómo se interactúa con los otros—, conforme pasa el tiempo se van dando interacciones con más personas, las cuales son igual de relevantes, pues es la relación con otros, como los amigos, lo que surte un efecto importante en los procesos de socialización política. Ello, dado que es con ellos con quienes el sujeto dota de sentido la realidad que vive.

De acuerdo con lo anterior, Morales (2018) afirma que los amigos son «[...] una fuente de información sobre el mundo y un filtro de interpretación de los acontecimientos» (p. 21). Es decir, con los pares se generan sentidos a las formas de actuar del individuo. La autora más adelante menciona también que: «En efecto, la importancia de los grupos de pares crece cada vez más en cuanto a socialización política se refiere, pues son vehículos eficaces de comunicación y transmisión de actitudes y valores de diversa índole» (p. 23). Se infiere, entonces, que no solo es en la familia donde se transmiten valores e interpretaciones de todo el entorno sociopolítico, sino que también con los pares se gestan actitudes y perspectivas valorativas sobre la vida misma.

3.3.1.2. La Escuela.

Carlos Echeverría (2003) teoriza desde los planteamientos de Bruner sobre la escuela como escenario de formación y socialización, resaltando que «En la escuela se producen intercambios humanos intencionados al aprendizaje de nuevos conocimientos, al desarrollo de competencias cognitivas, socioafectivas, comunicativas, etc., y a la construcción de la identidad de los sujetos como individuos» (Echeverría, 2003, p. 4).

Justo en ese fragmento es donde Echeverría (2003) señala un punto diferencial de la escuela como escenario de socialización: la escuela está mediada por una intencionalidad orientada al aprendizaje; carácter que no siempre está presente en otros escenarios y es justo este carácter el que condiciona que en la escuela haya una suerte de profesor que imparta conocimiento. Claro está, el autor señala que este profesor no necesariamente en dicha relación tiene que ser de carne y hueso, sino que también puede ser mediada de manera vicaria a través de un libro, muestrario, película, etc.

Según Bruner, como se cita en Echeverría (2003), es en esta dinámica de impartir y recibir conocimientos que los aprendices generan una interacción en cuanto se ayudan mutuamente a la apropiación del conocimiento. «A través de la interacción con otros es como los sujetos en formación examinan, conocen y viven la cultura, elaboran concepciones del mundo, establecen diversos tipos de relaciones y acceden a sus lógicas» (Echeverría, 2003, p. 4), dando, así como resultado procesos de intersubjetividad.

Estas relaciones intersubjetivas que se entablan en la escuela intencionada por el aprendizaje pueden dar lugar a una experiencia de socialización rica para el sujeto, pues no solo se está interactuando desde la formación académica, sino que, a su vez, se está en un escenario donde las experiencias de vida de cada persona y su subjetividad permean el aprendizaje.

Según Durkheim, como se cita en Echeverría (2003), «La escuela es un lugar donde además de preparar a los individuos para que hagan parte de la sociedad que los ha acogido, los responsabiliza de su conservación y de su transformación» (p. 5).

Asimismo, un estudio realizado por Salinas (2000) evalúa los sentidos que le dan los estudiantes a la escolaridad. Se identificó que ellos lo definen como un espacio de la vida juvenil, debido a que se reconoce como un lugar de encuentro con el otro, donde se comunican utilizando

sus propios códigos, lo cual les permite constituir sus grupos de referencia, así como sus identidades. Además, el grupo les permite compartir y afrontar sus dificultades personales, permitiendo desarrollar sus habilidades personales, éticas y ciudadanas.

3.3.1.3. Las tecnologías de la información y la comunicación.

Por otra parte, Martín y Núñez (2017) mencionan en su libro *Las TIC en la participación política de los jóvenes* que, gracias a la aparición y popularización de las tecnologías de la información y la comunicación, a finales del siglo pasado se transformó el paradigma de económico y político a nivel mundial, resaltando que:

Este nuevo paradigma no solo ha condicionado las formas de hacer negocios y transmitir conocimientos en la sociedad posmoderna, sino que también ha establecido nuevos modos de relación y de comunicación entre los seres humanos, alterando profundamente los mecanismos y medios de interacción social. (p. 12)

Además, estos autores afirman que las herramientas tecnológicas han facilitado a las juventudes interactuar con personas que no se encuentran en su entorno cercano, puesto que la facilidad en cuanto a la intercomunicación global les presenta la posibilidad de interactuar con otras realidades, situación que en décadas antes presentaba una mayor complejidad para realizar. Se da, entonces, paso a que con esto los jóvenes nativos digitales —aquellos que nacieron y han crecido en la época de las tecnologías de la información y la comunicación— empiecen a desarrollar sus opiniones, prejuicios y estereotipos en estos espacios informales (Martín y Núñez, 2017).

Con estas ideas los autores clarifican que las TIC se han presentado como una herramienta de comunicación distinta, pero que en la actualidad forma parte del grupo de escenarios de socialización que brindan a los jóvenes acercamientos con demás realidades y subjetividades lejanas. En este sentido, las TIC permiten enriquecer y contrastar aquellos

escenarios más próximos para así ir desarrollando parte de su subjetividad y juicio frente a las situaciones que se presentan en su comunidad.

Por su parte, Salazar (2012) indagó por la relación de la socialización con las tendencias de las nuevas tecnologías y la comunicación en Latinoamérica, donde concluye que:

Los medios sociales, de forma específica las redes virtuales, no solo son herramientas que intensifican el papel que tradicionalmente han cumplido los medios de comunicación masivos (al funcionar como soportes de otros agentes dentro de los contextos de socialización política), sino que además son espacios de experiencia en donde se proyectan aspectos de la identidad política. (p. 198)

De igual forma, De-la-Garza *et al.* (2019) realizaron un estudio cuyo objetivo fue analizar la relación entre la socialización en internet, las habilidades digitales y la participación política. La muestra estuvo conformada por estudiantes universitarios de las ciudades de México, España y Chile. Los resultados muestran que los jóvenes se informan a través de medios de comunicación digital, como redes sociales y prensa digital, convirtiéndose en el lugar donde identifican la realidad política de sus naciones. Los jóvenes tienen presente que en internet no toda la información es confiable, lo que permite que constantemente se confronte su criterio y realicen nuevas búsquedas para profundizar la información, lo que puede estar condicionando su participación cuando realicen acciones *offline*, como ir a las urnas a votar.

El desarrollo tecnológico también afectó los procesos de socialización política, puesto que permeó la comunicación y sus medios con la invención de las redes sociales como herramienta que permite tener «más cerca» a las personas con el fin de evitar la soledad y el vacío. Sin embargo, lo que trajo consigo fue un proceso de consumismo y cosificación del

cuerpo como una mercancía más, además de la información fragmentada que tergiversa el discurso. Ramírez y Anzaldúa (2014) escriben:

Se vive en la máscara y en el engaño del mercado. Se ensayan gestos, se modelan cuerpos, se tornean miradas, se exhiben espacios íntimos que reclaman lugar y reconocimiento (certificación social); se notifican viajes, se comparten fragmentos de obras, de pensamientos, de aforismos, de poemas sustraídos de su historia y sus contextos, se difunden chistes. (p. 181)

Asimismo, Salazar (2012) buscó la relación de la socialización con las tendencias de las nuevas tecnologías y la comunicación en Latinoamérica, donde se da cuenta que:

Los medios sociales, de forma específica las redes virtuales, no solo son herramientas que intensifican el papel que tradicionalmente han cumplido los medios de comunicación masivos (al funcionar como soportes de otros agentes dentro de los contextos de socialización política), sino que además son espacios de experiencia en donde se proyectan aspectos de la identidad política. (p. 198)

De igual forma, en dichos estudios se logró evidenciar que las redes sociales generan emociones, ya sea debido a noticias falsas o verdaderas, dando paso a que los ciudadanos se sientan parte de las situaciones o acontecimientos políticos, lo cual va generando cambio en las creencias, ya sean afianzándose o cambiándolas.

3.4. Proyecto de vida

En relación con la presente categoría, se debe mencionar que, desde la teoría, hay un extenso número de ideas y formas de entenderla, puesto que hay diferentes miradas: filosóficas, religiosas, económica, entre otras que, a su vez, conciben al sujeto de forma diferente. No

obstante, a continuación, se presentarán algunas posturas con las que se buscará dar cuenta de lo que es o puede ser el proyecto de vida.

En el orden de las ideas expuestas, el hombre es un *ser dado para la acción*, que busca encontrar sentidos sociopolíticos desde su contexto y momento histórico que habita. Además, busca su bienestar propio, el colectivo y, a su vez, reflexiona por la manera en que, dentro de sus posibilidades o a pesar de limitaciones o precariedades, construye un proyecto de vida (Sloterdijk, 2013).

3.4.1. Proyecto de vida, contexto y reflexión crítica.

Para iniciar, la construcción teórica de esta categoría se debe comprender que a lo largo de los años se han establecido numerosos factores que influyen en el planteamiento de los proyectos de vida. Uno de ellos tiene que ver con la tradición judeocristiana, la cual ha indicado la manera en que se debe dar sentido a la vida y las normas sobre cómo se debe actuar en comunidad; estableciendo, además, ciertos órdenes y factores relacionados con: crecer, contraer matrimonio, reproducirse y morir (Rueda, 2018).

Otro factor que ha influido es el sistema social, político y económico que rige actualmente a la mayoría de los países, el neoliberal, el cual propone unas condiciones de vida donde todos son vistos como sujetos con igualdad de posiciones. Lo anterior, debido a que se propone que cada sujeto es responsable de su vida, por lo que debe buscar cumplir sus logros personales, generando una presión a tener vidas significativas donde se tengan experiencias que otros quieran replicar (Dubet, 2012); sin embargo, este planteamiento deja de lado que no todas las personas cuentan con la igualdad de condiciones u oportunidades económicas y sociales.

Los imaginarios sociales pueden ser otro factor que está relacionado con el proyecto de vida, gracias a que gran parte de la sociedad mantiene unas expectativas y deseos similares de lo

que quiere a futuro. Si bien los caminos de cada uno pueden ser diferentes, los objetivos pueden ser similares. Estos movilizan a los sujetos a una serie de creencias, valores, aprendizajes y sentidos que han sido generados desde las experiencias con libros, películas, publicidad; o también, de vivencias relacionadas con la familia, el colegio y los amigos. Por ello, el imaginario de un grupo de niños con alto nivel socioeconómico no es el mismo que el de un grupo de bajos recursos o en condiciones de vulnerabilidad (Díaz, 2019).

Por otro lado, D'Angelo (2003) plantea que proyectar la vida está estrechamente relacionado con las vivencias pasadas, ya que los valores que se adquieren desde la vida particular de cada persona impulsan un proyecto a futuro, apuntando a desarrollar lo que la persona en verdad es. De igual forma, afirma que:

El proyecto de vida se distingue por su carácter anticipatorio, modelador y organizador de las actividades principales y del comportamiento del individuo, que contribuye a delinear los rasgos de su Estilo de Vida personal y los modos de existencia característicos de su vida cotidiana en todas las esferas de la sociedad. (D'Angelo, 2003, p. 8)

Con esta definición el autor no solo presenta los tres componentes indispensables de cada proyecto de vida (la anticipación, el modelamiento y la organización), sino que, además, comprende que el sujeto debe estar inmerso en una comunidad, puesto que todo proyecto de vida cobra sentido al interactuar con cada una de las esferas sociales a las que el individuo pertenece, ya que, como él mismo refiere en su obra:

El proyecto de vida es productivo si constituye un canal para la autoexpresión personal verdadera y la revelación de su sentido social, si es una puerta abierta al mundo, un medio de realización con él y de construcción de la vida propia, tomando en cuenta quien es y las opciones que le presenta la sociedad. (D'Angelo, 2003, p. 12)

En otras palabras, el proyecto de vida es efectivo solamente cuando desde la identidad propias, las proyecciones modeladoras y organizadoras se aporta a la sociedad. A su vez, la sociedad aporta a la construcción de la identidad propia. Esto no es un pensamiento del todo aislado, ya que otros autores encuentran una estrecha relación entre el proyecto personal de un individuo y la sociedad.

Bajo la reciprocidad del proyecto de vida entre la sociedad y el individuo Nussbaum (2012) plantea el concepto de ‘capacidad’, entendido como aquellas oportunidades que puede obtener el individuo desde su contexto y la libertad para llevar una vida digna. Debido a lo anterior, la pensadora propone las capacidades combinadas, que están compuestas por dos factores: los primeros, los internos o personales; y los segundos, los externos que se refieren a las condiciones sociopolíticas del contexto.

Con base en lo anterior, Nussbaum (2012) plantea en su enfoque diez capacidades; todas ellas entendidas como poderes que garanticen libertad para desempeñarse en sus contextos y, por eso mismo, aquellas que todo gobierno debe ser garante para que la vida humana sea digna.

Dentro ellas, para efectos del proyecto de vida, se destaca el número seis: ‘razón práctica’. Dice Nussbaum (2012): «Consiste en que la persona pueda reflexionar críticamente acerca de la planificación de la propia vida» (p. 54). Tal y como lo plantea en términos kantianos, el ser humano al ser un fin en sí mismo; debe poder tomar decisiones libremente sobre cómo quiere proyectar su vida bajo la garantía del Estado. Dada la importancia para el desarrollo humano de esta capacidad, la «razón práctica» está por encima de las demás capacidades, es el arquetipo de las otras.

Más obvio resulta lo que se quiere decir cuando se afirma que la capacidad de la razón práctica organiza todas las demás: la oportunidad de planificar la propia vida supone una oportunidad para

elegir y ordenar también los funcionamientos correspondientes a las diversas capacidades restantes. (p. 60)

3.4.2. Un ser antropotécnico, con múltiples perspectivas dentro de la temporalidad.

De acuerdo con lo anterior, para comprender las capacidades —particularmente, la «razón práctica»— como oportunidades de libertad, para que el ser humano dignamente elija la forma en que desea planificar su vida es necesario preguntarse: *¿cómo se puede proyectar una persona que busca un bienestar para sí mismo?*

De acuerdo con Sloterdijk (2013), el hombre es un ser antropotécnico; desde su existencia crea técnicas como formas de perfeccionar su manera de ser o estar en el mundo. Por ejemplo, con el trabajo o desempeño que eligió proyecto de vida va adquiriendo destreza a través de la perfección de los movimientos; es decir, de lo que el pensador denomina *vida en ejercicio*, la cual es definida como «[...] cualquier operación mediante la cual se obtiene, se mejora la cualificación del que actúa para la siguiente ejecución de la misma operación» (p. 16).

De esta manera, la ejercitación es una práctica común que ejecuta cualquier persona en su diario vivir; sin embargo, el hombre antropotécnico —ese que quiere proyectar una vida diferente para sí mismo y para otros— es quien se exige para forjar actividades que devendrá en un posible bienestar o que sabrá que debe afrontar dificultades.

Así mismo, Castro (2012) en su análisis de la obra de Sloterdijk distingue que el hombre como ser antropotécnico a través del hábito, la repetición, convierte las técnicas en ejercicios que podrán proyectarse a futuro, donde cada día va a mejorar en la actividad que desempeña y, de esta manera, obtener un mayor bienestar.

Se trataba, básicamente, de un conjunto de técnicas a partir de las cuales un individuo podía sobresalir por encima de los demás y convertirse en virtuoso moral. Lo cual significa elevarse por encima del habitus generalizado y adquirir un nuevo habitus a través del ejercicio (*Übung*)

sistemático, repetido y metódico. Aprender a transformarse a sí mismo, ajustando la vida a un sistema específico de reglas. (Castro, 2012. p. 43)

En síntesis, la construcción de un proyecto a futuro en pro de generar un bienestar para sí mismo y los demás se construye con base en el esfuerzo de buscar perfeccionar una actividad (la que sea) con ímpetu, esfuerzo y riesgo; es decir, es el insumo que tiene todo ser antropotécnico para procurar un mejor futuro.

En relación con el tema del tiempo para establecer el proyecto a futuro, García (2017), concuerda con los planteamientos de Ricoeur, quien plantea que la temporalidad que vive el cada individuo no está fragmentada; en ella se integran los tres momentos del tiempo (pasado, presente y futuro). Además, este proyecto está mediado y sujeto a las posibilidades que le ha brindado el contexto, dado que es en el contexto en el que cada individuo construye experiencias desde su socialización, como ya se expuso anteriormente. Bajo esta óptica, los planes se inician dentro de los acontecimientos ya pasados, puesto que los procesos históricos brindan perspectivas que dan una luz hacia los deseos futuros. Cabe resaltar que en la filosofía ricoeuriana tanto el contexto como la historia son aspectos temporales que se realizan en comunidad, con otros, y no de manera aislada. Esto, según García (2017) es un elemento relevante en la filosofía ricoeuriana, pues la tradición filosófica analizaba equívocamente estos temas de la temporalidad como aspectos de tipo introspectivos, solitarios. Por ello, la vida es transcurrir en lo social, lo histórico; es con los demás —en sus semejanzas, diferencias y confrontaciones— como construye su historia.

3.4.3. La narración para comprender la construcción del proyecto de vida desde la *vía a posteriori*.

Dentro del accionar del ser humano en cuanto al proyecto de vida se presentan dos aspectos que plantea Ricoeur (1996): las prácticas y los planes de vida. Estos últimos contienen a los primeros y cobran sentido dialéctico en la narrativa.

Las prácticas —oficios, juegos, artes— y el proyecto global de una existencia; llamaremos *planes de vida* a estas vastas unidades prácticas que designamos como vida profesional, vida de familia, vida de tiempo libre, etc. (p. 159)

Por ‘prácticas’ se comprende, entonces, aquellos oficios que decide la persona ejercitar o aprender. Dentro de dicha decisión entra en juego la institucionalidad, en tanto que es allí donde pedagógicamente aprende el desempeño propio del oficio, lo que conlleva a que la persona pueda entrar y salir de la práctica por su libre arbitrio. Lo anterior, dependiendo del plan de vida que se tenga; es decir, un proyecto de vida connota un carácter más profundo que un oficio, sin demeritar las prácticas, porque a veces ellas definen el proyecto de vida de una persona.

Frente al planteamiento de Ricoeur, Villa (2015) plantea que esta idea implica comprender que los planes de vida y las prácticas se manifiestan en modos distintos en las personas. A veces el plan de vida riñe con las prácticas o a veces las complementa, pero no son mutuamente excluyentes.

De lo anterior se deduce que las prácticas son instrumentos determinados por la institucionalidad, por las reglas; mientras que el proyecto de vida es indeterminado y se puede establecer a corto o largo plazo (Villa, 2015), adquiriendo sentido en diferentes escenarios de socialización en los que interactúa la persona, procurando una «vida buena», como lo retoma Ricoeur de Aristóteles. Por *vida buena* comprende Ricoeur (1996) «Cualquiera que sea la

imagen que cada uno se hace de una vida realizada, este colofón es el fin último de su acción» (p. 177).

Debido a esto, el proyecto de vida, como acción ejecutada por el ser humano, contiene una decisión fronética, de *phrónēsis* (φρόνησις) (Villa 2015) con el que los griegos —en especial, Aristóteles (2014)— definen el desempeño de alguien cuando a través de su sabiduría práctica razona sobre cómo puede transformar su quehacer para que haya una vida virtuosa. Reiterando, el proyecto de vida es pleno de un proceso reflexivo y crítico (*phrónēsis*) para cambiar la vida de las personas.

Ahora bien, Ricoeur (1996) retoma también el concepto de identidad personal, acudiendo a dos aspectos que se enlazan constantemente. El primero es la identidad en cuanto al *idem*, que se refiere a que cada ser humano tiene características únicas, que lo hacen distinto al otro a pesar del paso del tiempo. El segundo aspecto se refiere al *ipse* donde el hombre tiene una conciencia de reflexionar, cuestionar acerca de sus acciones y sentirse responsable de ellas (moral). Lo anterior se plantea teniendo en cuenta el uso del lenguaje, a partir de las narraciones que realizan las personas frente a situaciones y experiencias vividas, ya que los sujetos se reconocen como únicos, diferentes y ubican a los otros en tercera persona y, simultáneamente, toman un lugar en el mundo, el cual hace tomen partida y comprometan sus acciones.

En consecuencia, es a través de la narración como el proyecto de vida del ser humano adquiere sentido en tanto acción, porque, como lo expresa García (2017), las experiencias vitales (acciones) son discordantes. Por tanto, las experiencias vitales tienen múltiples puntos de fuga que se van ejecutando dentro de las peripecias que se encuentran en la vida diaria, mientras que la narración organiza los sucesos acaecidos en la experiencia temporal del hombre, dotándola así un sentido concordante.

Para comprender la construcción de un proyecto de vida es primordial la narración, el relato, que cuenta la experiencia; pero ella no se conoce *a priori*, no se conoce antes de la acción, sino después. Es decir, el ser humano no conoce las consecuencias de sus acciones mientras las ejecuta (es *a posteriori*), por lo cual se hace necesario relatar, hacer esa *mimesis* (temporalidad) ricoueriana para configurar la trama de los hechos; mismos que, de paso, como lo expresa García (2017), no tienen un orden lógico sino de carácter práctico de la vida social y, por lo cual, aparece nuevamente enlazado en el proyecto de vida la *phrónēsis* (buen vivir) mencionada, que razona sobre las acciones ejecutadas para llevar a cabo el plan de vida.

En este sentido, el proyecto de vida se puede comprender si las acciones del otro son logradas. Catalogar el proyecto de vida como exitoso o no solo se establece en la narración, no en la acción (Villa 2015). Únicamente luego de la experiencia —de haber actuado— podemos reconocer a través de la narración si el proyecto de vida, dentro de su incertidumbre y vaivenes, puede llegar a un feliz término.

Con las definiciones planteadas anteriormente se puede concluir que el diseño de un futuro está relacionado inicialmente con las experiencias y aprendizajes de vida que se han tenido en los contextos cercanos o inmediatos como la escuela, la familia, los amigos, el tiempo libre, así como el contacto con instituciones, redes sociales, películas, libros, etc. Esto ha generado la construcción de una subjetividad que invita a los sujetos a movilizarse reflexiva y críticamente dentro de la temporalidad como sujetos antropológicos, donde se exigen, se ejercitan a diario y se arriesgan para transformar sus precariedades en potencialidades con el fin de obtener nuevas condiciones en los escenarios donde se movilizan.

4. Metodología

4.1. Apartado metodológico

4.1.1 Epistemología de la investigación

La presente investigación está enmarcada en la corriente *hermenéutica ontológica política*, la cual es una apuesta epistemológica y metodológica, vista como una alternativa de alto valor a las lógicas y estructuras de pensamiento tradicionales para la construcción del conocimiento. Se basa en los planteamientos teóricos expuestos por Alvarado *et al.* (2014) en su texto *Hermenéutica ontológica política o hermenéutica performativa: una propuesta epistémica y metodológica*, en donde los autores exponen que esta «[...] logra dar cuenta de una forma particular de producir el conocimiento que se aleja de concepciones deductivas, universalistas y sin contexto, heredadas del método científico moderno» (Alvarado *et al.*, 2014, p. 211).

Sus bases teóricas están fundadas sobre los pensamientos de la filosofía política de Hannah Arendt, la hermenéutica ontológica de Heidegger y el juicio crítico de Kant, dando con esto una importancia fundamental a las narrativas y al lenguaje, situados en un contexto histórico, geográfico y social particular para cada persona. En palabras de García (2017), «La narración es el medio a través del cual se comprende el carácter comunitario del destino humano y de la tradición» (p. 175).

En palabras de Alvarado *et al.*, 2014, p. 2011, «La investigación avanza en la descripción, aplicación y resignificación de lo que se ha denominado una hermenéutica performativa [...], con la cual se busca hacer audibles y visibles las voces y expresiones invisibilizadas en sistemas políticos hegemónicos de la modernidad», dando suma importancia a mecanismos como las metáforas para «desocultar» y generar nuevas versiones de la vida.

La finalidad de seleccionar dicha postura epistémica para la presente investigación resalta en los componentes de su nombre: «hermenéutica ontológica política», dado que al desglosar sus tres componentes: *hermenéutico*, como el componente interpretativo de las narraciones orales y escritas; *ontológico*, el cual señala el estudio del sujeto; y *política*, llevado a los postulados ya vistos de Hannah Arendt, como aquella importancia que el sujeto da sobre los sucesos que se dan en su contexto comunitario, social, cultural y la influencia que tiene sobre estos y sobre sus pares en un enriquecimiento bilateral. Todo ello da como resultado una manera de entender al sujeto y sus relaciones político-sociales desde sus propias narrativas.

4.1.2. Técnicas de recolección.

La técnica que se utilizó fue la entrevista a profundidad, la cual es una estrategia de conversación que permite obtener información a partir de relatos verbales de los individuos desde un formato abierto, flexible y dinámico. De igual forma brinda la posibilidad de generar conversaciones entre iguales con el fin de generar la comprensión de las perspectivas de los otros a partir de sus experiencias o vivencias frente a un tema en específico (Taylor y Bogdan, 1992).

Para el presente estudio la entrevista a profundidad fue diseñada por el equipo de investigación, la cual estuvo dividida por las cuatro categorías a evaluar: ‘política’, ‘subjetividad política’, ‘socialización política’ y ‘proyecto de vida’. Para cada una de ellas se establecieron preguntas orientadoras que sirvieron de guía para los investigadores. La guía fue evaluada por un juez experto en estos temas. Una vez realizados los correspondientes ajustes, (ver anexo A) se realizó la prueba piloto.

Para la selección de participantes se intenciona la participación de 4 personas, los cuales se eligieron de acuerdo con el objetivo de la investigación; por ende, no tiene interés en establecer generalizaciones (Hernández-Sampieri *et al.*, 2018). Además, se utilizó la estrategia

de bola de nieve, que consiste en solicitarle a informantes estratégicos que recomienden participantes para el estudio, permitiendo acceder a participantes con características específicas o difíciles de conseguir (Blanco y Castro, 2007).

De acuerdo con el objetivo del estudio, se establecieron unos criterios de inclusión para los participantes, los cuales fueron: que fueran jóvenes mayores de 18 años edad, colombianos, que se identifiquen como actores políticos y que busquen tener una incidencia en el espacio público. Por otro lado, el criterio de exclusión fue ser joven que no reconozca tener incidencia en el espacio público.

4.1.3. Instrumentos.

La información se recolectó a partir de una entrevista a profundidad. Inicialmente, se construyó un banco de preguntas relacionado con cada categoría a evaluar; posteriormente, se realizó una validación externa por un juez experto en las categorías a evaluar. De acuerdo con su evaluación se realizó la eliminación o corrección de las preguntas que tenían errores de contenido o redacción.

Una vez la guía diseñada contaba con los ajustes para cada una de las categorías, se realizó una evaluación piloto del guion de entrevista, la cual tuvo una duración de una hora y 20 minutos, con un participante que contaba con los criterios de inclusión establecidos dentro de la investigación. Para dicha entrevista asistieron todos los investigadores del estudio. Una vez finalizada la entrevista, se realizó una reunión de retroalimentación y desempeño.

La guía en total quedó conformada por tres preguntas orientadoras (Ver anexo A), relacionadas con cada una de las categorías. La duración esperada de la entrevista fue de una hora y 20 minutos. Además, fue aplicada de manera virtual por uno de los investigadores, de

acuerdo a la disponibilidad de tiempo de los participantes y se utilizaron las plataformas Microsoft Teams y Google Meet, y se contó con un asistente de apoyo.

4.1.4. Análisis de la información

Una vez hechas las entrevistas, se realizó la transcripción a través del programa Google Colaboratory. El análisis se dividió en dos fases: en la primera, a cada una de las categorías se le asignó un color, por lo que los investigadores tomaron las transcripciones de forma individual y a medida que iban leyendo la información, debían subrayar la información con el color correspondiente a cada categoría.

En la segunda fase se construyeron cuatro matrices en Excel, una para cada participante del estudio. Allí se pusieron en cada fila las categorías a evaluar (‘política’, ‘subjetividad política’, ‘socialización política’ y ‘proyecto de vida’). Para esta fase los investigadores se reunieron y tomaron una a una las entrevistas y, en conjunto, se iba colocando la información en la categoría correspondiente en la malla de Excel. Lo anterior permitió llegar a consensos frente al lugar de la información.

A medida que se iba obteniendo la información se verificaba la congruencia de la información con la teoría para asignarla a la correspondiente categoría. En cuanto a la categoría emergente, se identificó información novedosa que, en primera instancia, no había sido abordada como una categoría en el marco teórico, pero que respondía con el objetivo de la investigación.

4.4. Consideraciones éticas.

El presente trabajo estará enmarcado bajo la legislación colombiana, relacionada con el artículo 1 de la Resolución 8430 de 1993, donde el Ministerio de Salud determina los lineamientos para el consentimiento informado y el manejo de la información en la investigación; estableciendo que estos se deberán basar en principios éticos de respeto y dignidad, además de salvaguardar el

bienestar y los derechos de los participantes. Según el artículo 2, se tendrá en cuenta la confidencialidad, donde los investigadores tienen la obligación de respetar la confidencialidad de la información obtenida de los datos que brindaron los participantes. De igual forma, se tiene en cuenta la Resolución 8430 de 1993 y la Ley 1090 de 2006, que garantizan los principios de autonomía, respeto, la beneficencia, no maleficencia y justicia.

Por otro lado, La American Psychological Association (APA) (2002), valora la propiedad intelectual, por lo que pretende que la comunidad brinde el respeto correspondiente a los resultados investigativos evitando el plagio. Para lograr esto, se ha propuesto dentro de su manual una serie de especificaciones que le permite tanto al autor hacer uso de investigaciones ya realizadas.

Asimismo, se resalta que la participación en la presente investigación será de carácter voluntario, por lo que se utilizó el consentimiento informado, donde se le especifica al participante que se protegerán los datos personales. La información es confidencial y la información es de uso netamente académico. Para su correspondiente diseño se tomó un modelo de la Universidad Pedagógica Nacional, al cual solo se le hicieron modificaciones relacionadas con el objetivo y título del presente estudio (ver anexo B). El documento fue enviado a los participantes tres días antes de realizar las entrevistas con el fin que tuvieran tiempo de leer el documento y devolverlo firmado de manera digital. Además, antes de iniciar la entrevista el investigador leyó nuevamente el documento e indagó si había dudas respecto al estudio.

5. Resultados y discusión

A continuación, se presenta el análisis y discusión de los resultados, los cuales se obtuvieron de la triangulación entre la pregunta problema, los objetivos, los planteamientos del marco teórico y las entrevistas realizadas a los cuatro participantes, quienes son jóvenes que se encuentran entre los 20 a 27 años. Respecto al nivel educativo, tres ya culminaron el pregrado y uno se encuentra en proceso de grado. Los cuatro participantes se encuentran desarrollando actividades de incidencia política en pro de su comunidad: NC estudió licenciatura en educación y pertenece a un colectivo juvenil, MA estudio ingeniería y es miembro activo de una fundación dentro de su comunidad, MP es abogada y representante legal de su propia fundación; y, por último, JT es abogado y edil de una localidad en Bogotá y procura participar en proyectos de incidencia social.

Este análisis y discusión se encuentra dividido según las categorías de análisis. En primera instancia, se abordará la concepción de política, seguido de subjetividades políticas, la socialización política y, por último, el proyecto de vida.

5.1. Política

De acuerdo con las entrevistas a profundidad que se realizaron, se pudo recolectar que, frente a la concepción de política que tienen los jóvenes participantes, hay un punto en común, en cuanto a que los cuatro reconocen que la política nace desde lo comunitario y lo colectivo. Así mismo lo menciona Arendt (1977), quien refiere que lo político nace de las interacciones dentro de una comunidad y del interés por los asuntos públicos.

El participante NC, por su parte, reconoce que la política es una dimensión que se trabaja en comunidad, compuesta por la participación directa y la participación indirecta. La primera la relaciona con el acto de ir a votar o todo lo relacionado con las campañas políticas. La segunda,

la indirecta, la define como la discusión que se puede dar entre los integrantes de una comunidad, sobre lo que está pasando en su entorno para transformarlo:

«Ya directo es cuando estamos bajo un margen de... Sí, bajo un marco de sentido donde nos dicen, bueno, vamos a estar hablando sobre políticas públicas el día de hoy, o vamos a estar hablando sobre legislaciones, o el día de mañana se van a realizar las votaciones. ¿De qué? De alcaldía. Eso ya es una participación directa.

La indirecta tendría siendo estos actos como de diálogo, de debate, que no necesariamente están participando en algunos de los mecanismos directos que se conoce de participación política, entonces una conversación con cualquiera, una charla con la vecina de la esquina, con los amigos, con unas polas, eso podría ser indirecto. Entendido como de promulgación de nuevas ideas, de transformación y demás». (Comunicación personal de NC)

Esta postura de NC es acorde también con lo que plantean Alvarado *et al.* (2012): «lo político debe ser comprendido como una realidad que se expresa y adquiere forma en el ámbito público, en el terreno de lo colectivo, del nosotros, pero está significado por el *mí mismo*, cargado de los instituyentes de la esfera privada» (p. 247).

En cuanto a la participante MP, define la política como una organización social que, si bien parte de la participación de las minorías siempre tiende a lo institucional, ya que son las organizaciones las que pueden velar por el bienestar de las personas. Adicionalmente, se reconoce la dimensión pública de la política, ya que no se puede hacer política por sí mismo, pues se debe hacer política en la interacción con los otros, desde las posturas propias. Sin embargo, esta participante lo ve como un camino que siempre está dirigido al bienestar que deben garantizar las instituciones, partiendo de las minorías hacia los entes responsables del bienestar del pueblo, por lo que, para ella, la política se da al estar en comunidad.

«Bueno, yo considero que la política es un tipo de organización social; en principio por medio de la cual se busca que alguna comunidad o algún sector en específico pueda acceder a ciertas cosas, a través de ideas que son sociales o comúnmente establecidas dentro de algún sector en particular y con base en ello buscar ciertas luchas o buscar la garantización de algunas cosas, que para las personas generan falencia o seguir aportándole a ciertas cosas que consideran que son importantes para el desarrollo de las personas que hacen parte de esa organización y que ya luego.

Empieza primero siendo muy social, muy popular, entre una, dos o tres personas pocas y al final trata de dirigirse hacia lo institucional también bajo la creencia de que son las instituciones las que nos rigen y por ende las instituciones las que pueden garantizar las cosas que nosotros creemos o materializarlas más bien». (Comunicación personal con MP)

Por otro lado, JT, reconoce una dimensión de participación por parte de la ciudadanía y una dimensión de participación desde el ejercicio del poder de aquellos que están en la política institucionalizada. El ciudadano decide su nivel de participación en la política: activo o pasivo. El activo ejerce control y poder sobre lo público y el pasivo se ajusta a las decisiones que se tomen en el ejercicio democrático (característico del sistema político en el que nos encontramos). Hay diferentes niveles de poder y de participación en la política. Los ciudadanos desde sus perspectivas en torno a lo que sucede tienen un nivel de participación: los que toman las decisiones políticas ejerciendo el poder como herramienta para buscar el bienestar colectivo.

«La política es en general un ejercicio, es una manera de ejercer la ciudadanía, depende de cómo decidas hacerlo, es una manera de ejercer el poder, cierto, para tratar de hacer de la vida de la gente otra cosa, unos lo utilizan para bien, otros para mal, pero hacer de la vida de la gente otra cosa, a eso es lo que quien se dedica al ejercicio de la política, digamos que vive en modo de, y también es una forma de ejercer la ciudadanía de una manera más pasiva, en donde recibes las decisiones que unas personas toman desde lo público.

Entonces la política puede ser ese conjunto también de emociones que te generan, de ventajas, de bondades o dificultades que te genera la toma de decisiones de un grupo pequeño de personas del sector público. Entonces puede ser activa si eres una de esas personas que habita el sector público o que trata de ejercer control sobre ese sector público, o más pasiva, si tu rol como ciudadano es recibir bien sea para bien o para mal las decisiones que se toman desde ahí».

(Comunicación personal con JT)

Por último, MA hace referencia a que los ciudadanos deciden cómo participar en la política y sobre lo que está sucediendo en su comunidad: «Bueno, para mí la política es un acto de decisión. Para mí es decidir sobre y realizar una acción sobre una situación en específico. Para mí eso es la política» (Comunicación personal con MA). En esta línea, Dussel (2006) explica que lo político no puede reducirse a sus partes, así como si al hablar de una casa se explicara solo acerca de las ventanas u otro elemento que la compone: «Lo político no es exclusivamente ninguno de sus componentes, sino todos en su conjunto» (p. 13).

5.2. Subjetividad política

Para el presente concepto el pensamiento, lenguaje y acción están ligados (Botero *et al.*, 2008): por ello, la subjetividad se constituye a partir de las acciones que realizan los sujetos dentro de la sociedad; sin embargo, la construcción de esta también se ve influenciada por las acciones que realizan las otras personas, convirtiéndola así en una relación bidireccional, lo cual hace que esta sea dinámica y cambiante (Martínez y Cubides, 2012).

Respecto al discurso de los participantes entrevistados, comparten su subjetividad política, es decir que mencionan sus procesos de reflexión respecto a la política, lo político y lo público (Gómez y Salgado, 2012), lo cual les permite identificar la razón que los lleva a movilizarse actualmente dentro de sus contextos.

En primera instancia, el participante JT manifiesta un sentimiento de indignación, que nace desde su posición de ciudadano, ya que veía las injusticias que pasaban a su alrededor, como, por ejemplo: el acoso en las calles que viven las mujeres de su familia, los bajos salarios que tienen sus padres, inseguridad urbana y la violencia en general que se vive en el país; lo cual lo ha movilizado a generar un cambio, para evitar que se sigan presentando estas situaciones.

«Toda mi vida he sido un ciudadano indignado con las injusticias. Creo que ahí nace un par de injusticias concretamente que me llevan a mí a aterrizar sobre la necesidad de tratar de hacer algo para que las situaciones que no tenían que pasar no sigan pasando.

Desde que yo tengo memorias y eso significado de que soy muy chiquito he podido salir con mi mamá sin que la morboseen o la vean en la calle. Nunca terminé de entender por qué ellas tenían, digamos, que reducir su participación en la vida de sus amigos, de sus colegios, de sus universidades mucho más que nosotros. También me pareció siempre muy injusto que mi mamá con todo el tiempo que trabaja le pagan tan poca plata que mi papá igual le pasara lo mismo. Me pareció injusto cada vez que mi mamá me decía que no podía saludar a personas extrañas porque podían hacerme algo malo cuando yo nunca quise presumir la mala fe de otras personas. Entonces me parecía injusto prender el televisor y ver que había soldados que habían perdido las piernas por las minas. Me parecía injusto cada vez que veía en la televisión también que estábamos celebrando que hubieran matado guerrilleros porque pues igual eran personas. Un montón de cosas que me parecen injustas a lo largo de mi vida y que comienzan a construir mis causas».

(Comunicación personal con JT)

En cuanto a la participante MP, afirma que desde pequeña recibió una educación centrada en la empatía, la cual se enriquece a través de la identificación de diferentes problemáticas que la han llevado a trabajar con poblaciones vulnerables, donde su labor está relacionada con el fortalecimiento en derechos y convivencia respetuosa.

«Supongo que va ligado a que siempre me educaron con base en la preocupación del otro y en lo que puedes hacer por el otro, siempre intentando ser muy empática de ayudar a los demás entonces sí, sí creo que me preocupa mucho el otro.

Por ejemplo con lo relacionado con el trabajo a la gente muchas veces le da pena hacer valer sus derechos por temor a que piensen que es irrespetuoso no entonces yo permito que mi jefe me haga quedarme dos horas más una hora más y nunca me reponga mi tiempo porque no quiero que crea que soy peleón y que me eche no cuando en realidad no debería significar un riesgo el hecho de que tú hagas valer los derechos y si mi jornada laboral es de ocho horas pues trabajo ocho horas y si trabajo ocho horas y dos minutos pues me repone en ese tiempo me pagan ese tiempo sin necesidad de que yo tenga que estarlo diciendo peleando si pues no peleando sino exigiendo pero hemos pensado que el exigir es algo violento, pienso yo, o es de lo que me ha dado cuenta en algunas comunidades, sobre todo vulnerables, también porque las personas se aprovechan de su condición de vulnerabilidad, entonces las personas prefieren callarse porque pues es lo que hay y agradece con el trabajo». (Comunicación personal con MP)

Asimismo, MA sostiene que su experiencia en la organización social a la que pertenece (la cual ha sido la encargada de patrocinar sus estudios, además de formarlo como líder y docente) le ha permitido tomar su vida como ejemplo para apoyar y formar jóvenes en condición de vulnerabilidad.

«Gracias a la organización en la que trabajo, “Codo a codo”, pude graduarme de la universidad, ¿sí? Entonces, ese sentir que yo pude, a pesar de las adversidades, me ha motivado a que otros jóvenes tengan las mismas oportunidades. Y por eso es que me movilizó a tomar acciones políticas como estas, a incidir en mi territorio. Ese es mi propósito, que los jóvenes del barrio en el que vivo también puedan tener esa oportunidad de estudio, que puedan tener esa oportunidad de soñar y de cumplir su sueño. Porque esa es la idea, ¿no? Muchas veces la misma sociedad nos dice, usted no puede, usted no tiene el dinero, usted no puede acceder. Y pues yo quiero

demostrar que sí se puede. Y lo mejor que puedo hacer es tomando mi experiencia, mi experiencia de que sí se pudo y aplicarla y enseñársela a los demás». (Comunicación personal con MA)

Por último, el participante NC relata cómo él considera que el desarrollo de su subjetividad se encuentra ligado a los procesos y temáticas que ha ido abordando en compañía con los demás miembros del colectivo al que pertenece:

«Sin Fronteras tenemos una posición política... no clara, ni dialogada y consensuada, pero sí tenemos unas apuestas de no violencia, unas apuestas de un nuevo entendimiento de ser hombre o ser mujer, un nuevo entendimiento de la sexualidad. Entonces, yo qué sé, les voy a decir, desde hace diez años que estuve metido con el grupo de Sin Fronteras en el colegio, me empecé a interesar por estos temas, ya que pues era algo que me aquejaba y nuestra incidencia dentro de la institución fue significativa». (Comunicación personal con NC)

Hay que recordar que, como lo mencionan Martínez y Cubides (2012), la construcción de la subjetividad es un proceso que se da desde múltiples instancias y escenarios, tanto individuales como colectivos, que exige una lectura relacional y constructiva de la realidad social; que, además, tiene un componente corpóreo, de expresión y de acción, tal como lo desarrollan Gómez y Salgado (2012).

En los cuatro casos acá presentados se evidencia que los participantes, a partir de sus experiencias de vida, han ido construyendo sus subjetividades políticas desde los aprendizajes y reflexiones críticas que han hecho en torno a la realidad que los rodea y las formas en que podrían incidir sobre esta, implementando sus capacidades, en pro del bienestar, tanto individual como colectivo.

En este mismo sentido, el participante JT refiere que realizó unos procesos de reflexión sobre cómo es la sociedad y cómo debería ser, lo cual lo llevó a sentirse indignado con su

realidad social y a movilizarse para cambiar lo que él define como *problemáticas*. De igual forma, la participante MP también identifica situaciones dentro de la realidad social que considera que «no estaban bien», lo cual la ha llevado a desarrollar acciones en pro de transformar las problemáticas que ella identifica y ayudar al otro.

Por su parte, el participante MA reconoce diferentes problemáticas inmersas en su realidad social; por lo cual, para él es un logro haber podido afrontar algunas de esas adversidades y quiere ayudar a que más personas puedan también superarlas, movilizándose y accionando en oposición a diferentes dinámicas y discursos que lo rodean. Por último, el participante NC, al igual que los demás, da cuenta de procesos que lo han llevado a reflexionar sobre su realidad y a movilizarse en diferentes escenarios.

Mostrando así que los cuatro participantes convergen en una visión crítica de la realidad que los ayuda a discernir entre lo instituido y lo instituyente, recordando así lo mencionado por Martínez y Cubides (2012):

La subjetividad política es producción de sentido y condición de posibilidad de un modo de “ser” y “estar” en sociedad, de asumir posición en esta y hacer visible su poder para actuar. Posición que está inscrita en un campo de fuerzas complejo que exige al sujeto deconstruirse y reconstruirse permanentemente en esa tensión permanente entre lo instituido y lo instituyente. (p. 76)

Se podría afirmar, entonces, que cada uno de los participantes se mueve en la tensión entre lo instituido y lo instituyente, gracias a las lecturas que hacen de sus realidades y asumen estos modos de «ser» y «estar» desde sus realidades particulares, por lo que las maneras de expresar, sentir y de accionar son diferentes; ratificando que existen precariedades en los contextos, ante las cuales su subjetividad política los lleva a ejecutar acciones para el bienestar de todos.

5.3. Socialización política

Frente a la categoría de ‘socialización política’ se había planteado en el apartado teórico que este término refería a los procesos que suceden en un medio social en los que los individuos transmiten y adquieren, valores, costumbres, creencias; cuya finalidad es establecer un orden político estable y duradero (Morales, 2018).

Estos procesos suceden dentro de distintos escenarios de socialización política por los que atraviesan los individuos a lo largo de sus vidas. Para finalidades de la presente investigación, dichos escenarios se limitaron en el apartado teórico a familia/amigos, escuela y las TIC.

Según las entrevistas realizadas, sí se evidencia una fuerte influencia de estos escenarios en la apropiación de ciertos valores, creencias y costumbres. Así lo muestra la participante MP, quien refiere que creció viendo a su familia, dispuesta a ayudar a otras personas y a ayudarse entre ellos, por lo que la describe como una familia con vocación de ayudar, centrándose en el amor y no en el reconocimiento:

«Mi familia siempre ha sido de ayuda entonces mi tío tiene un montón de amigos que a veces les va muy mal y mi tío siempre está llamando a todas las personas a almorzar y tú vas a la casa de él y hay mucha gente almorzando y él está cocinando todo el mundo y las cosas está atendiendo a las personas». (Comunicación personal con MP)

Sin embargo, no todos los procesos de socialización política al interior de sus familias se dan de la misma manera, como es el caso de NC, quien relata:

« [...] mi papá quería que yo fuera administrador, doctor, cualquier otra cosa, y sí, profesor, profesor de matemáticas, de informática, cualquier otra, pero cuando yo me empiezo a involucrar en todos estos temas, mi papá le da miedo, principalmente mi papá le da bastante miedo, él estuvo en el ejército ocho años, entonces él tiene como un entendimiento de cuál es el conflicto, y

cuando ve que su hijo menor empieza, es un pequeño mamerto, entonces se alarma y se preocupa, y me empieza a prohibir, no tiene que ir, no puede ir, que tenga cuidado, pero pues yo quiero, entonces empieza una pequeña batalla con él, pero frente a mis actos y la confianza que él me da y que yo no abuso de su confianza, aún no la he quebrantado, él empieza a decir ok, bueno, por qué lo está haciendo es por algo, y ya hemos tenido esa conversación y él me apoya, con miedo, pero me apoya, me dice como papito, tenga cuidado, sabemos que esto no es gratis, no a todo el mundo le agrada esto, pero me siento muy orgulloso de lo que ha logrado, y pues eso me llena bastante, mis hermanas, siempre he tenido su apoyo, yo amo mucho a mis hermanas».

(Comunicación personal con NC)

En este fragmento podemos identificar cómo los procesos de socialización, al interior de instituciones como la familia, transmiten creencias y valores, dependiendo de la perspectiva y la visión que se tenga de la realidad que los rodea, siendo subjetivos, puesto que en estos participan personas con diferentes subjetividades.

Aunque esto pone en tensión el rol familiar, pues para Díaz y Gutiérrez (2021) la familia motiva y brinda herramientas para la construcción de sueños, y es donde se permite el reconocimiento de sí desde sus fortalezas y debilidades, pues, a pesar de las diversas subjetividades o a veces las imposiciones que se gestan en la familia, como lo expresan los participantes y de acuerdo con los autores, es este escenario donde se afianzan las construcciones subjetivas. No obstante, Salazar (2012) opone a lo anterior al afirmar que la familia se gestan imposiciones, obligaciones de género o religión que afectan las subjetividades. Por tanto, la familia como escenario de socialización política es donde nacen aspectos que afectan la subjetividad y la forma de establecer nexos dentro de lo político.

Por su parte, MA encuentra gran influencia en la academia, haciendo referencia que ha hecho parte de mesas de discusión en la universidad abordando problemáticas sociales. De igual

forma, ha asistido a eventos públicos donde se discuten problemáticas que aquejan a la población vulnerable de la ciudad y también a eventos fuera del país con líderes juveniles a nivel mundial, donde se discutían las problemáticas que generan mayores incidencias en el desarrollo de los jóvenes.

«En la universidad hice partícipe de las mesas como de las mesas todas revolucionarias, entonces siempre era enfocado en el tema social, en el tema de luchar por sus derechos, entonces hice parte de ese proceso también en la universidad y pues en mi trabajo. [...]

Representar a los jóvenes de Colombia en un evento en Ginebra que fue, pues era enfocado en él, cómo se llamaba cómo *Education Not Wait*, algo así. La educación no da espera. Y era con líderes juveniles de Sudáfrica, de Sudáfrica, de México, de Venezuela y creo que de Noruega y pues había gente de Ucrania también y del Medio Oriente». (Comunicación personal con NC)

Para el caso de JT, también afirma que la academia ha sido el lugar que le ha permitido identificar las posturas o posiciones que tienen las personas frente al actuar político. Asimismo, señala que los libros han posibilitado que conozca las posturas o ideas de diversos autores que han reafirmado o les han dado sentido a sus activismos en redes sociales:

«Haber estudiado la universidad derecha me permite entender que todo el mundo tiene algo válido que decir. [...] Los libros me han aportado mucho en eso porque me ha enseñado que otros mundos son posibles otras ciudades son posibles y demás y claro mi activismo tanto en la vida de mi localidad en la ciudad tanto como en el día a día digital me han llevado a recoger no sólo las ideas de personas muy valiosas que hoy están haciendo cosas chéveres y que tienen ideas chéveres para mejorar el territorio sino también a conocer personas maravillosas que hacen parte de mi tipo de trabajo que ha reforzado la manera crítica como yo entiendo que deberían pasar las cosas». (Comunicación personal con JT)

Tal como lo mencionan los participantes, la academia se convierte en un escenario de intercambio de conocimiento, además de competencias socio-afectivas, cognitivas y comunicativas que aportan al desarrollo de la identidad. Asimismo, este escenario se convierte en un espacio donde los jóvenes elaboran una concepción del mundo, dando como resultado procesos de intersubjetividad (Echeverría, 2003).

Por otro lado, JT destaca la importancia las redes sociales, debido a que han dado paso, sin duda, a transformar la forma de relacionamiento de las personas, lo cual ha influenciado lo político —donde se han dejado cosas buenas y malas—, pues ha permitido, por un lado, que personas que no hacen parte de los partidos o familias tradicionales se den a conocer y obtengan un cargo público; y por otro, ha permitido que las personas se informen y duden de la veracidad que dictan los medios tradicionales; sin embargo, también se genera desinformación y noticias falsas.

«Las redes sin duda han cambiado la forma como nos relacionamos yo creo que han dado más cosas buenas que malas pero los retos o los negativos son todavía altos y es una tarea digamos a superar. Sientes que esa transformación de las redes sociales que obviamente ha tocado lo político ha sido permeada por las cosas buenas por las cosas malas por ambas la relación de las redes que han creado en la sociedad y que pasan por lo político ha jugado por lo malo y por lo malo precisamente porque son mucho más dadas a poder distribuir noticias falsas con más facilidad es decir a crear verdades alternas a la realidad que muchas personas están adaptando como ciertas pero buenísimo porque es que si no existieran personas como yo no tendríamos la posibilidad siquiera de ir a ganar una elección porque eso significaría ir a pelear con los poderes económicos tradicionales con las personas que hoy ostenta los cargos y por supuesto que nos quedaría muchísimo pero muchísimo más difícil gracias a las redes sociales personas nuevas que no sólo estoy yo sino hay muchísimas más valiosas y de hecho de todas las partidas políticas pueden

pensar una posibilidad de llegar a un cargo público y desde ahí mostrar lo que están haciendo sin ser amigos de los medios tradicionales». (Comunicación personal con JT).

Sin embargo, estos no son los únicos escenarios relevantes para los entrevistados, puesto que MP afirma que se ha rodeado de otros escenarios como la Iglesia Católica y sus compañeros de la pastoral, con los que en algún momento constituyeron una fundación en pro de ayudar.

En este mismo sentido, el participante MA refiere que a temprana edad comenzó a asistir a la organización social como participante de los cursos y actividades que ofrece esta. Posteriormente, se ha formado como líder y docente. Adicionalmente, ha participado en la formulación de proyectos, lo que le ha permitido tener reconocimiento en su comunidad y que los jóvenes lo tomen como un actor de referencia.

«Después de ser maestro también ahí en la fundación. Entonces inicié dando clases los domingos de manera voluntaria en un proceso que se llama LAIECA. Era profesor de matemáticas en ese entonces y después fui a ser profesor de música, de canto. [...]

Entonces empecé como a participar en los proyectos y me empezaron a dar voz, ¿sí? Fue como cuando ya iba como en la mitad de la carrera más o menos y ya ahí fue como que me empezaron a dar más voz en los proyectos y fue hasta que empezamos con el grupo de jóvenes también, ¿sí? La verdad ahí ya fue que ya entendí que yo era un líder porque ya los muchachos, perdón la expresión, pero me copiaban en las decisiones que tomaba». (Comunicación personal con MA)

Es claro que la participación de estos diversos escenarios de socialización (las fundaciones, las lecturas, la academia, las redes sociales, la comunidad religiosa y las organizaciones sociales) los ha nutrido con ideas para formar una reflexión crítica a partir de esas dificultades y precariedades. Por ello, de acuerdo con Smith (2000), en este proceso de

socialización política demuestran una preocupación por desarrollar una perspectiva solidaria hacia su comunidad.

Siguiendo a Alvarado *et al.* (2012), en la socialización política también se configuran comportamientos de los sujetos; aspecto que se encuentra enmarcado en los participantes para tomar las decisiones a movilizarse en las comunidades, como es la influencia de un guía o mentor que, como modelo, motiva y es de gran influencia sus enseñanzas, valores y visiones sobre la realidad. Tal es el caso de NC, quien relata que, gracias a un profesor que él conoció en su escuela, empezó a hacer parte de colectivos y a participar activamente como agente político.

«Yo le agradezco mucho al profesor ***** y al colectivo***** porque si no hubiese sido por ellos no sé quién sería ahorita, o bueno... creo que sí tengo una idea de quién sería, pero sería una persona totalmente diferente, bien egocéntrica, bien antipática, no sé... Sería una persona que no me gustaría ser; les agradezco a ellos primeramente porque fueron quienes me brindaron ese espacio y llegar a decir que estaba haciendo algunas cosas mal, pero no es tu culpa directamente, aunque si puedes hacer algo para dejarlo de ser así, fue como empecé a enrollarme en esto y a decir *ok* puedo cambiar, a medida que iba avanzando iba diciendo, pero no me lo puedo quedarme esto sólo para mí, yo no puedo ser el único que puede tener esta oportunidad hay que brindársela a personas más allá, las personas deciden aceptar o no, pero es mejor brindarles la oportunidad, a negarla entonces desde ahí se empieza a configurar mi proyecto». (Comunicación personal con NC)

También MA también refiere a una persona importante dentro de su relato, de quien ha aprendido y que no pertenece a los escenarios que se consideraron en un inicio:

«Si yo pudiera colocar a una persona que fuera como ese ejemplo, colocaría a la hermana ***, a la hermana ***** que es la persona que es la representante legal de *****, es la dueña de la fundación prácticamente, así decirlo, porque ella es la que me ha enseñado muchas cosas en el tema de liderazgo y me ha llevado a tomar esas decisiones y con todo y eso que ella es súper

religiosa, yo no me dejé influenciar por el tema de la religión, sino más enfocados en el tema de liderazgo y cómo ella ha construido un proceso dentro de la comunidad que ha funcionado y ahí es donde ella y yo empezamos, como ya cuando yo tuve un pensamiento crítico que y ya tuve un análisis de la realidad un poquito más más más objetivo, porque pues uno cuando es chino no le gusta muchas cosas que esas personas hacen o dicen, entonces ahí es donde yo empecé a dar como mis puntos de vista con respecto a acciones que tomaba frente a la fundación y fueron escuchadas y eso me ha permitido también como un camino, por eso hablo mucho de Codo a codo, que es la que realmente haya crecido como persona». (Comunicación personal con MA)

Debido a estos resultados, podríamos afirmar que hay un impacto en escenarios como la familia, tal como lo teoriza Barbeito (2002), quien menciona que: «los jóvenes reproducen en alto grado de probabilidad las pautas generales de conocimientos, valores, actitudes e intereses que definen los universos políticos, las individuales colectivas y el grado de implicación pública o política» (p. 4); o de la academia, la cual es planteada por Echeverría (2003) como un escenario intencionado por el aprendizaje que ayuda a la construcción de la identidad de los sujetos como individuos. De igual manera, también es favorable que los jóvenes participen en múltiples y diversos escenarios de socialización, ya que esto ayuda a generar una reflexión crítica del mundo y a conocer nuevas personas que les brindan nuevas perspectivas, valores y costumbres mediante la transmisión.

5.4. Proyecto de vida

Como se mencionó, esta categoría contiene múltiples perspectivas que se pueden dar cuenta de su definición, por lo que los autores establecen diferentes conceptos sobre su «deber ser» o la manera que se debe construir un proyecto de vida, donde se influyen factores como el momento histórico y el contexto. De acuerdo con la información recolectada, los participantes establecen sus puntos de vista que permitieron identificar la definición personal que tienen, además de sus

metas, sueños y la influencia que tienen sobre los otros. Ello les ha permitido dar el rumbo a sus proyectos de vida que, por ahora, vienen ejecutando en los contextos que se desenvuelven.

Así pues, para la participante MP el proyecto de vida es aquello que se sueña haciendo en un futuro, resaltando la importancia de que a diario se deban realizar acciones para lograr eso que desea. Actualmente, sus acciones están encaminadas en proteger las infancias, porque considera que al generar infancias diferentes en un futuro habrá un mundo mejor. Además, afirma que su derecho favorito es el de la libertad, por lo que su proyecto de vida está encaminado a garantizarlo.

«Si escucháramos a las infancias podríamos cambiar muchas cosas para bien, entonces mi proyecto de vida es defender las infancias y apostarle que en algún momento de la vida se respeten se garantizan las infancias y se escuchen. [...] Mi derecho favorito es el derecho a la libertad y mi proyecto de vida creo que es apostarle a que la humanidad pueda ser verdaderamente libre». (Comunicación personal con MP)

MP refiere también que uno de los principales esfuerzos es que, dentro de su organización, los colaboradores tengan los mismos intereses sociales, centrados en la comunidad y no en el reconocimiento o la ganancia económica, por lo que ella supervisa que todas las actividades y proyectos tengan este objetivo. Otro esfuerzo que menciona es que su tiempo libre se lo dedica al desarrollo de su fundación.

Por otra parte, el participante JT considera que el proyecto de vida es un derecho, reconocido por la Comisión Interamericana de Derechos Humanos y que el Estado debería garantizar, ya que algunas personas por su condición socioeconómica no tienen la oportunidad de desarrollar sus proyectos de vida, debido a que día a día solo buscan sobrevivir.

«Es un derecho que todas y todos deberíamos tener de elegir qué queremos ser cómo queremos ser para dónde queremos caminar y para y por qué camino queremos llegar a ese lugar siempre y

cuando no le hagamos daño a nadie y siempre y cuando respetemos por supuesto los derechos de los demás». (Comunicación personal con JT)

Adicionalmente, JT menciona que tiene un proyecto de vida contemplado, debido a que le gustaría estar en más cargos públicos e ir escalando; sin embargo, reconoce que sus planes pueden estar sujetos a cambios, puesto que su permanencia en estas labores depende de elecciones populares, por lo que no descarta en algún momento, salir del país a escribir un libro. En cuanto a sus esfuerzos, refiere que se encuentra estudiando el posgrado y a través de sus redes sociales le ha mostrado a la gente que con pocos recursos económicos es posible hacer una carrera política e informar de forma honesta.

En cuanto al participante MC, describe su proyecto afirmando que a mediano plazo desea continuar apoyando la organización social a la que pertenece, además de terminar de constituir legalmente la organización que está formando con uno de sus amigos; mientras que, a largo plazo, le gustaría comprar su propia casa y establecer la primera casa de la juventud de Soacha.

«Comprar mi casa, a largo plazo, bueno, a mediano plazo también es como, ya viéndolo en el tema de fragmentos, es poder, poder arreglar todo para que se pueda como institucionalizar fragmentos, que es que como grupo juvenil pero institucionalizado. [...] Entonces nuestro proyecto a largo plazo es poder establecer en Altos de la Florida la primera casa de la de la juventud en el municipio de Soacha, entonces es como nuestro proyecto a largo plazo y sé que lo vamos a conseguir». (Comunicación personal con MC)

Adicionalmente, MC refiere que su proyecto de vida está encaminado a beneficiar a todos los jóvenes con los que trabaja. Por otro lado, menciona que sus esfuerzos están relacionados con trabajar de domingo a domingo, por lo que muchas veces no tiene espacio para su ocio y esparcimiento, pues todo su tiempo lo dedica a actividades para el desarrollo de la organización social.

Por último, NC percibe que su proyecto de vida ha ido cambiando constantemente, pues ya no desea ser cosas que había querido ser antes. Actualmente, su interés está encaminado en generar posibilidades a las juventudes, ya sea a través del arte, educación o investigación; es decir, se quiere seguir desarrollando en colectivos y ONG.

«Entonces siento que mi proyecto de vida va encaminado a generar posibilidades desde donde sea, como sea, pero en las juventudes generar posibilidades ya sea para el arte, ya sea para la educación, para la investigación, como sea, desde el ámbito cualquiera, no lo tengo definido, no me quiero encasillar en uno específico, sino que quiero generar esos espacios, seguirlos generando porque nos ayudó bastante a muchos». (Comunicación personal con NC)

En cuanto a sus esfuerzos, NC refiere que están relacionados con haber salido del país, ya que lo hizo con un bajo presupuesto y sin haber realizado una planeación detallada; sin embargo, rescata que ha sido el espacio que le ha servido para identificar que se quiere seguir desarrollando en ámbitos sociales con jóvenes.

De acuerdo con lo planteado por los cuatro participantes, se puede identificar que todos contemplan la variabilidad y la incertidumbre, frente al cumplimiento de sus proyectos de vida, pues esperan que algunas cosas sucedan a corto plazo, mientras que otras solo son posibles a largo plazo. De igual forma, no niegan estar abiertos a otras posibilidades, ya que consideran que sus proyectos pueden cambiar. Tal como lo plantea Ricoeur (1996), los planes de vida tienen un carácter temporal, variable, puesto a que se mueven dentro de la incertidumbre y las posibilidades que se generan desde contextos cambiantes, así como a partir de las transformaciones en los deseos de las personas.

Asimismo, lo identifica Villa (2015), cuando refiere que el proyecto de vida es indeterminado y se puede establecer a corto o largo plazo, adquiriendo sentido en diferentes escenarios de socialización en los que se interactúa en aras de procurar una “vida buena”. En este

mismo sentido lo retoma Ricoeur (1996) de Aristóteles, al afirmar que «Cualquiera que sea la imagen que cada uno se hace de una vida realizada, este colofón es el fin último de su acción» (p. 177). De igual forma, desde el pensamiento de Sartre (1996) el ser humano en su libertad decide lo que desea, siendo sus acciones lo que genera los contornos de sus proyectos en busca de un buen vivir.

Sin embargo, llevar a cabo el proyecto de vida deseado en algunas ocasiones se ve permeado por otros factores, como los que mencionan Rueda (2018) y Dubet (2012), donde hay imposiciones tanto de la religión, como de los modelos socioeconómicos al momento de decirle a los sujetos cómo diseñar sus proyectos de vida, los cuales omiten la libertad para planear esos proyectos que conllevan a un buen vivir.

En oposición a ello, Nussbaum (2012) refiere que el Estado debe ser el garante para que esa libertad de escoger permita que las personas tengan una vida digna: «Ha de ser la tarea central de un gobierno» (p. 53); en concreto, la de hacer que las personas sean capaces de llevar una vida digna y próspera por encima de unos mínimos exigibles. Por lo tanto, y en consonancia con lo afirmado por García (2017), el planteamiento del proyecto depende de las oportunidades o posibilidades que les brinde el contexto.

En el caso de los participantes, ellos identificaron a temprana edad la desigualdad en sus contextos cercanos, además de las ausencias de políticas que velen por el bienestar de los otros; lo cual los ha llevado a movilizarse, buscando construir o aportar en fundaciones y casas de juventud, siendo participantes activos en la política y trabajando por las juventudes, porque es allí donde cobra sentido lo que anhelan para sus proyectos de vida. Tal como lo afirma D'Angelo (2003), los proyectos de vida adquieren sentido si aportan a la sociedad.

Por otro lado, en el discurso de los cuatro participantes se evidencia que hacen un proceso de reflexión crítica frente a las realidades de las comunidades es las que trabajan, debido a que hay un reconocimiento de la vulnerabilidad; por ejemplo, de las infancias o juventudes. Además, identifican que no todos cuentan con las mismas condiciones económicas, lo cual genera dificultades en acceder a la educación o mejores trabajos. Asimismo, conocen las consecuencias negativas que los ciudadanos vivan inmersos en la desinformación. Lo anterior les permite reconocer que es posible que se pueda generar cambios en los contextos donde se movilizan.

Con relación a las reflexiones que generaron los participantes, se puede además inferir que están estructurando su proyecto de vida a partir de sus capacidades individuales; es decir, los conocimientos y habilidades adquiridos en sus colegios, pregrados o las mismas comunidades. Cabe resaltar que este proyecto tiene el fin de generar cambios en pro del bienestar de sus comunidades, ya que como mencionaba Nussbaum (2012) la reflexión crítica en el marco de la libertad es la garantía que se le puede brindar a los ciudadanos para que desarrollen un proyecto de vida en relación con sus capacidades para tener una vida digna.

De igual forma, como lo aborda Ricoeur (1996), los participantes identifican sus características diferenciadoras (el *idem*), como habilidades de liderazgo, las cuales a través de: la música, la comunicación, las interacciones con otras personas y el manejo de nuevas tecnologías, generan: reflexiones, cuestionamientos y sentires (*ipse*), frente a las acciones que realizan dentro de sus comunidades y que impactan en ellas.

Dentro de las acciones que los participantes hacen por sus comunidades están: desarrollar labores de domingo a domingo, tener dobles jornadas laborales, realizar capacitaciones, talleres, brindar clases, asesorías y demás; las cuales, de cierto modo, ellos no las identifican como actividades propias de sus edades (como más tiempo de ocio, viajes, fiestas o salir con amigos).

Lo anterior se complementa con lo mencionado por Sloterdijk (2013), con su definición del hombre como ser antropotécnico, quien a través del esfuerzo y el ejercicio de su labor crea hábitos para forjar sus planes a futuro.

Es por lo que los participantes son muestra de sujetos antropotécnicos, quienes, a pesar de tener proyectos de vida inciertos, demuestran que es a través del esfuerzo, los hábitos o los ejercicios que realizan día a día, los a lleva a co-construir fundaciones y organizaciones y, en general, posibilidades para que su comunidad tenga bienestar (que es el fin último del proyecto de vida). Lo anterior, debido a que el propósito de los participantes es un *ir más allá* del contexto, porque, como lo expresa Sloterdijk (2013) el hombre como sujeto antropotécnico supera o autogestiona las dificultades; es decir, con los esfuerzos que vienen realizando buscan generar cambios efectivos para las comunidades, tratando de transformar lo instituido a través de las reflexiones críticas que realizan a partir de las visiones de su contexto.

5.5. Reflexión crítica

Como se puede apreciar, la ‘reflexión crítica’ es una categoría que emerge y transversaliza las demás categorías, siendo un proceso que se realiza desde la subjetividad política; es decir, sobre lo instituido y lo instituyente. Así lo mencionan Gómez y Salgado (2012) y Martínez y Cubides (2012), al considerarla como un proceso reflexivo sobre lo común a todos entre la tensión instituido-instituyente.

En este sentido, la subjetividad se fortalece en los diferentes escenarios de socialización. De acuerdo con Alvarado *et al.* (2012) los escenarios de socialización política permiten modelar los comportamientos de los sujetos para tomar decisiones a movilizarse en las comunidades, lo cual les ha permitido a los participantes estructurar y co-constuir proyectos de vida para su bienestar y el de su comunidad.

Desde sus construcciones subjetivas de lo político los participantes mencionan las reflexiones que han permitido identificar estas inconsistencias entre lo instituido y lo instituyente, es decir, lo que debería ser y no se cumple; y, sin embargo, es lo que los ha llevado a movilizarse. MA expresa que: «Una reflexión que llevo todo este año realizando, y ese interés surge desde mi sentir, desde mi casa, desde mi interior», mientras que NC afirma: «Como facilitador procuro que siempre la reflexión sea constante y siempre esté presente porque es lo que le da paso a que las personas hablen». De igual forma, JT dice que: «[...] por más que yo esté en desacuerdo con alguien, no apelar nunca a la persona sino a los argumentos, no apelar nunca al aspecto físico de otra persona, no odiar, no insultar a los demás, porque creo que eso es lo que no quiero que se siga replicando en la sociedad colombiana». Y finalmente, MP sostiene: «Me he dado cuenta en algunas comunidades, sobre todo vulnerables, también porque las personas se aprovechan de su condición de vulnerabilidad, entonces las personas prefieren callarse».

En cuanto a los diversos escenarios de socialización, se evidencia en sus discursos que la reflexión crítica se ha fortalecido de acuerdo con las vivencias o experiencias dentro de los diferentes contextos. Por ejemplo, MA refiere: «En el transcurso de mi crecimiento, fui a participar de varias actividades y de varios proyectos comunitarios y sociales. Es como un proceso interno de reflexión que me ha llevado a decidir sobre qué es lo político». Asimismo, MP identifica su familia como escenario que transmite perspectivas solidarias: «Mi familia siempre ha sido de ayuda entonces mi tío tiene un montón de amigos que a veces les va muy mal y mi tío siempre está llamando a todas las personas a almorzar».

En esta misma línea, JT menciona diversas personas que han reforzado su postura crítica: «Las ideas de personas muy valiosas que hoy están haciendo cosas chéveres y que tienen ideas

chéveres para mejorar el territorio, también a conocer personas maravillosas que hacen parte de mi tipo de trabajo que ha reforzado la manera crítica como yo entiendo que deberían pasar las cosas».

De igual forma, NC menciona la influencia de la academia en su visión crítica y su interés de transformar espacios como su familia y los escenarios donde desenvuelve: «Entonces desde las conversas en la universidad, y no necesariamente en la universidad, sino también desde mi práctica o en mi casa, que siento que es el lugar más difícil donde muchos de nosotros nos enfrentamos, entonces mi papel ahora es ver cómo puedo incidir de la mejor forma y saludable, sin llegar a ser violenta, claro, en mi familia y en los espacios en los que me vean vuelto».

En este sentido, se observa que para la construcción de su proyecto de vida hay un ejercicio de reflexión crítica. Nussbaum (2012) lo plantea en relación con las capacidades de las personas quienes puedan realizar dicha reflexión para proyectar su vida. Sostiene, por tanto, que sus acciones dependen de las posibilidades, del contexto. Asimismo, García (2017) tiene en cuenta la incertidumbre y el cambio. Como afirma Ricoeur (1996) un plan de vida no está determinado, está sujeto a cambios acorde con los deseos o reflexiones.

Se resalta, entonces, que todos los participantes mencionan que buscan diseñar un proyecto de vida que beneficie a los otros. Además, que uno de sus objetivos principales es fomentar estas reflexiones críticas de la realidad dentro de las comunidades donde se desenvuelven. En el discurso de NC se evidencia su accionar teniendo en cuenta las posibilidades: «Si quiero como apostarle desde el cambio y desde las posibilidades y si veo un proyecto, si veo un espacio donde eso pueda ser, le meteré la ficha, donde me siento como pez en el agua, entonces va a ser como con ONG o con colectivos, pero si quiero como apostarle desde el cambio y desde las posibilidades».

El participante MA refiere que eligió su profesión en pro de tener un buen empleo a futuro y apoyar a su familia económicamente: «Lo que a mí me mueve es la música, ¿sí? Pero pues en ese momento, ¿pues lo que yo pensé también fue cómo en qué me ayuda a salir de la situación en la que estamos más rápido? Entonces fue como “la ingeniería industrial”» (Comunicación personal con NC). De igual forma, el participante JT menciona cómo su proyecto de vida está encaminado a generar aportes a la sociedad y ser recordado por esto: «Tratar de aportar lo que yo quiero al final de mi vida es un poco tratar de ser recordado por algo bueno y eso puede ser por lo que por cosas que le dé desde mi corto paso por la política o por los libros que escribí o por las clases que dicté que va de más allá de eso y es lo que yo un poquito pienso» (Comunicación personal con NC).

Y, por último, MP a través de su discurso nos muestra cómo reflexiona acerca de las acciones que realiza, donde se pone en evidencia que busca generar esas posturas críticas dentro de la comunidad en la que se desenvuelve:

»En este momento mi proyecto como que se basa en la fundación sí y creo yo que si le das poder y vos a los niños van a hacer muchas cosas más adelante no y van a cuestionarse y eso ya es avanzar en lo que yo considero que es importante todo lo relacionado con la libertad, para mí es necesario realizarlo con los niños y empezar a mostrarles ciertas cosas de que no queremos que piensen de cierta forma sino que ellos puedan tener la posibilidad de analizar lo que sucede y formar su pensamiento crítico similar o contrario al nuestro, para mi proyecto de vida que es tratar de educar en cuanto a la libertad y en que tienes que seguir las cosas que los demás te dicen sino poder cuestionarlas con los niños pues eso básicamente y mi proyecto a largo plazo.

(Comunicación personal con MP).

6. Conclusiones

Después de haber realizado los procesos de análisis hermenéutico-ontológicos y triangulación de los resultados de las entrevistas, a la luz de las teorías y postulados expuestos en el apartado teórico es importante retratar algunas conclusiones a las que se llega con esta investigación:

En primera instancia, se comprendió que los jóvenes, aunque no tengan presentes los conceptos de ‘política instituida’ y ‘política instituyente’, reconocen estas dos dimensiones de la política y sus componentes estructurales y participativos, puesto que expresan desde sus concepciones a la política como esos procesos de discusión y acción que son de interés común. Además de que influyen en la configuración de sociedad y de las realidades de las personas.

Así mismo reconocen que estos procesos surgen tanto desde las instituciones, discursos o marcos normativos (escenarios donde se manifiesta la política instituida), como de las personas de quienes emergen iniciativas desde sus capacidades y poder de construir (escenarios donde se evidencia la política instituyente).

Esto denota que los jóvenes comprenden y mantienen un sentido de pertenencia dentro de la sociedad, puesto que no son ajenos o indolentes frente a lo que sucede a su alrededor, buscando movilizarse, para poder incidir desde diferentes lugares e instancias, en pro de una sociedad armónica de crecimiento y bienestar colectivo

Es así, que los jóvenes empiezan a construir una subjetividad política, puesto que al movilizarse en la tensión permanente que existe entre los escenarios que componen la política instituida y los escenarios que constituyen a la política instituyente, empiezan a generar juicios sobre lo que consideran está mal en la sociedad, lo cual muchas veces se alinea con las posturas de la visión colectiva de la realidad.

Lo anterior, puesto que el intercambio entre subjetividades mediado por los procesos de socialización política en estos diferentes escenarios aporta a la adquisición, comparación e interiorización de valores, creencias, costumbres; que son los que aportan al desarrollo de reflexiones y visiones críticas de la realidad que los rodea.

Estos procesos de reflexiones críticas que se realizan sobre la percepción particular del mundo que los rodea, enriquecida por las visiones de las personas con las que se hace el intercambio mediante los procesos de socialización, generan que se construya una visión más amplia de la realidad, sobrepasando así el ámbito particular y llegando al ámbito colectivo, generando procesos de empatía y solidaridad con las vivencias de los otros.

Por lo que son estos procesos los que llevan a los jóvenes a tomar posturas activas y a movilizarse, puesto que su propia subjetividad política, al tener un componente corpóreo, lleva a la acción, buscando solucionar las problemáticas que cada uno desde su subjetividad defina como imprescindibles para mejorar la vida común; facilitando así la construcción de un proyecto de vida, el cual, aunque este sujeto a la incertidumbre (por las imprecisiones del tiempo futuro), tiene como horizonte no solo el bienestar individual, sino también estaría proyectado a aportar activamente a la construcción de bienestar colectivo.

Es así como se evidencia el componente contextual de los proyectos de vida, puesto que es gracias a la visión particular que el joven tenga de la realidad y los juicios que imparta sobre ella, lo que lleva a la movilización; claro está que esta visión es enriquecida gracias a los escenarios de socialización política en los que se esté o se haya participado.

De igual manera, el sentido de pertenencia a su contexto es lo que permite forjar sus reflexiones críticas y posteriormente, será lo que facilite a cada joven construir una visión crítica

de su realidad, lo que ayudara a definir la ruta de acción desde la que se quiere incidir de la mano con su proyecto de vida.

Hay que resaltar que, si bien la mayoría de las personas se mueven en escenarios de socialización similares, gracias a las diversas subjetividades que componen los escenarios, no todos influyen en el mismo grado. Es importante tener en cuenta que entre mayor sea la oferta de escenarios que se les pueda brindar a los jóvenes, tendrán un horizonte más amplio para construir un proyecto de vida. Además, más variadas pueden ser las reflexiones frente a la realidad que los rodea.

Para futuras investigaciones se recomienda incluir la categoría emergente — ‘reflexiones críticas’— para indagar sobre los diferentes aspectos que han llevado a los jóvenes a realizar reflexiones que definan su actuar. Por otro lado, sería interesante replicar este estudio con jóvenes que reportan no tener un proyecto de vida para identificar cómo construyen sus subjetividades y como se han movilizado en los escenarios de socialización.

7. Referencias

- Aguilera, A., González, M. I. y Torres, A. (2014). Investigar subjetividades y formación de sujetos con organizaciones y movimientos sociales. En *Acercamientos metodológicos a la subjetivación política: debates latinoamericanos* (pp. 49-70). CLACSO.
- Alvarado, S. V., Gómez, A., Ospina, M. C. y Ospina, H. F. (2014). A hermenêutica ontológica política ou hermenêutica performativa: uma proposta epistémica e metodológica. *Nômadás*, (40), 207-219. <https://www.redalyc.org/pdf/1051/105131005014.pdf>
- Alvarado, S. V., Ospina, H. F., Botero, P. y Muñoz, G. (2008). Las tramas de la subjetividad política y los desafíos a la formación ciudadana en jóvenes. *Revista argentina de sociología*, 6(11), 19-43. <https://www.redalyc.org/pdf/269/26911765003.pdf>
- Alvarado, S. V., Ospina-Alvarado, M. C. & García, C. M. (2012). La subjetividad política y la socialización política, desde las márgenes de la psicología política. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 10(1), 235-256. <https://revistaumanizales.cinde.org.co/rlcsnj/index.php/Revista-Latinoamericana/article/view/597>
- Alvarado, S. V., Ospina-Alvarado, M. C., Luna, M. T. y Camargo, M. (2006). Transformación de actitudes frente a la equidad en niños y niñas de sectores de alta conflictividad social, en un proceso de socialización política y educación para la paz. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 4(1), 217-250. <https://revistaumanizales.cinde.org.co/rlcsnj/index.php/Revista-Latinoamericana/article/view/393>
- American Psychological Association. (2010). *APA. Diccionario conciso de Psicología*. Manual Moderno.

- Arango, D. B. (2018). Pacto con la rima: Un acercamiento a las subjetividades políticas de jóvenes líderes raperos que participan en procesos organizativos locales vinculados al hip-hop en Bogotá. *Revista de Ciencias Sociales*, 3(161), 1-11.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15357169003>
- Arendt, H. (1977). *Qué es la política*. Paidós.
- Aristóteles. (1989). [Pol.]. *Politeia (La Política)* (M. Briceño Jáuregui, Trad.). Instituto Caro y Cuervo.
- Aristóteles. (2014). [EN] *Ética a Nicómaco* (M. Araujo & J. Marías. Trads. Edición bilingüe). Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.
- Arroyo Ortega, A., Giraldo, C. M., y Guerra Correa, J. C. (2020). Subjetividades políticas juveniles e interculturalidad crítica. *Universitas-XXI* (32), 175-192.
<https://doi.org/10.17163/uni.n32.2020.09>
- Blanco, C. M. C., & Castro, A. B. S. (2007). El muestreo en la investigación cualitativa. *NURE investigación: Revista Científica de enfermería*, (27), 1-4.
<https://www.nureinvestigacion.es/OJS/index.php/nure/article/view/340/330>
- Barbeito, R. L. (2002). La familia y los procesos de socialización y reproducción sociopolíticas de la juventud. *Revista de estudios de Juventud*, 58(2), 1-11.
<https://www.injuve.es/sites/default/files/articulo6.pdf>
- Becerra, B. (2021, 28 octubre). Colombia, entre los países con menos competencias y habilidades en el mundo. *La República*.
<https://www.larepublica.co/globoeconomia/colombia-esta-entre-los-paises-con-menos-competencias-y-habilidades-en-el-mundo-3253672>

- Botero, P., S.V. Alvarado y M. Luna (2008). La comprensión de los acontecimientos políticos ¿cuestión de método? Un aporte a la investigación en ciencias sociales. En G. Tonon, (Comp.). *Reflexiones latinoamericanas sobre investigación cualitativa* (pp. 146-201). Universidad Nacional de la Matanza
- Castro, S. (2012). Sobre el concepto de antropotécnica en Peter Sloterdijk. *Revista de Estudios Sociales*, (43), 63-73. <https://journals.openedition.org/revestudsoc/7127>
- Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) (2021). *La CIDH condena las graves violaciones de derechos humanos en el contexto de las protestas en Colombia, rechaza toda forma de violencia y reitera la importancia de que el Estado honre sus obligaciones internacionales*.
<https://www.oas.org/es/cidh/jsForm/?File=/es/cidh/prensa/comunicados/2021/137.asp>
- Cubides Rojas, S. (2021). *Transformación juvenil hacía la sociedad: socialización política y las representaciones en la participación política de los jóvenes universitarios*. Universidad del Externado de Colombia.
- DANE, (2020). *Panorama sociodemográfico de la juventud en Colombia*.
<https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/genero/informes/informe-panorama-sociodemografico-juventud-en-colombia.pdf>
- De-la-Garza-Montemayor, D. J., Peña-Ramos, J. A., & Recuero-López, F. (2019). La participación política online de los jóvenes en México, España y Chile. *Comunicar: Revista Científica de Comunicación y Educación*, 27(61), 83-92.
<https://www.revistacomunicar.com/index.php?contenido=detalles&numero=61&articulo=61-2019-07>

D'Angelo, O. (2003). *Proyecto de vida y desarrollo integral humano*. CIPS.

<https://biblioteca.clacso.edu.ar/Cuba/cips/20150429033758/07D050.pdf>

Díaz, M. E. F. (2019). ¿Se puede tener un futuro?: Imaginarios del porvenir en contextos de precariedad y violencia. *Imagonautas: revista Interdisciplinaria sobre imaginarios sociales*, (13), 23-41.

<https://revistas.usc.edu.co/index.php/imagonautas/article/view/171/156>

Díaz, A. (2006). Subjetividad política. Una doble mirada: Castoriadis y González Rey.

Cuadernos de Investigación. Subjetividad, género y ciudadanía, 8, 1-34.

[https://www.academia.edu/38550113/SUBJETIVIDAD POLÍTICA UNA DOBLE MIRADA_pdf](https://www.academia.edu/38550113/SUBJETIVIDAD_POLÍTICA_UNA_DOBLE_MIRADA_pdf)

Díaz, Á. y Calderón, A. M. (2022). Sentidos subjetivos políticos, un aporte para investigar la subjetividad política. En O. A. Bravo y A. Díaz (Eds.), *Aportes al desarrollo de la subjetividad desde la perspectiva histórica cultural* (pp. 55-84). Tirant Humanidades.

Dubet, F. (2012). Los límites de la igualdad de oportunidades. *Nueva sociedad*, (239), 42-50.

<https://nuso.org/articulo/los-limites-de-la-igualdad-de-oportunidades/>

Dussel, E. (2006). *20 tesis de política*. Siglo XXI.

Echeverría C.V (2003). La escuela: un escenario de formación y socialización para la construcción de identidad moral. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales Niñez y Juventud*, 1(2), 15–43.

http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-715X2003000200006

García, M. C. B. (2017). *Narración, juegos de lenguaje e identidades: aproximaciones desde la filosofía de Paul Ricœur*. Universidad Veracruzana, Dirección Editorial.

- García Cataldo, H. E. (2009). Historia y política en Aristóteles: Constitución de Atenas y Política. *Byzantion Nea Hellás*, (28), 13-29. <https://doi.org/10.4067/S0718-84712009000100001>
- Gaviria, J. L. (2016). La teoría constructivista de Jean Piaget y su significación para la pedagogía contemporánea. *Dom. Cien*, 2(núm. esp.), 127-137.
<https://www.dominiodelasciencias.com/ojs/index.php/es/article/view/298>
- Gómez, Á. D., & Salgado, S. V. A. (2012). Subjetividad política encorpada. *Revista Colombiana de educación*, (63), 111-128.
<https://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/RCE/article/view/1689>
- Hernández-Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, P. (2018). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill Interamericana.
- Instituto Geográfico Agustín Codazzi (2021). *Mapeando la abstención electoral de Colombia en el siglo XXI*. <https://igac.gov.co/es/noticias/mapeando-la-abstencion-electoral-de-colombia-en-el-siglo-xxi>
- Jiménez, Karen Lorena y Viviana Ramírez. 2016. *Aproximaciones a la subjetividad y socialización política de jóvenes excombatientes del conflicto armado en Colombia*. Universidad Nacional de Colombia.
- Ley 1090 de 2006. *Por la cual se reglamenta el ejercicio de la profesión de Psicología, se dicta el Código Deontológico y Bioético y otras disposiciones*. Congreso de la República de Colombia. DO: 46383.
<https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=66205>
- Lozano, M. C. & Alvarado, S. V. (2011). Juicios, discursos y acción política en grupos de jóvenes estudiantes universitarios de Bogotá. *Revista Latinoamericana de Ciencias*

Sociales, Niñez y Juventud, 1(9), 101-113.

<https://revistaumanizales.cinde.org.co/rllcsnj/index.php/Revista-Latinoamericana/article/view/346>

Martínez Pineda, M. C. y Cubides Martínez, J. C. (2012). Sujeto y política: vínculos y modos de subjetivación. *Revista colombiana de educación*, (63), 67-88.

http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-39162012000200005

Martín, A. Á. y Núñez, R. R. (2017). *Las TIC en la participación política de los jóvenes*.

Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad, Gobierno de España.

https://www.injuve.es/sites/default/files/tic_participacionpolitica.pdf

Mosquera, C. E. y Rodríguez, M. N. (2021). Formar la subjetividad política para el posconflicto: una apuesta desde el proyecto educativo institucional en perspectiva filosófica y

pedagógica. *El Ágora USB*, 21(1), 323-345. <https://doi.org/10.21500/16578031.4520>

Morales, Y. (2018). *Familia y socialización política en Colombia*. Fondo Editorial de la UNERMB.

Nussbaum, M. C. (2012). *Crear capacidades: propuesta para el desarrollo humano*. Paidós.

Ospina, H. F., Duarte-Quapper, K. Da Silva, S. M., Del Valle, L. y Cardona, M. (2016).

Editorial: presentación del volumen 14 N° 2 de julio-diciembre de 2016. *Revista*

Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 14(2), 873-880.

<https://www.redalyc.org/pdf/773/77346456001.pdf>

Programme for International Student Assessment. (2018). *Results from PISA 2018*.

https://www.oecd.org/pisa/publications/PISA2018_CN_COL_ESP.pdf

- Puyana, Y. (2013). Investigar en trabajo social desde relatos biográficos. En M. Himelda Ramírez (Ed.), *La investigación y la práctica en trabajo social* (pp. 111-137). Universidad Nacional de Colombia.
- Ramírez, B. y Anzaldúa, R. E. (2014). Subjetividad y socialización en la era digital. *Argumentos*, 27(76), 171-189.
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-57952014000300009&lng=es&tlng=es.
- Real Academia Española. (2001). *Subversivo*, va. <https://dle.rae.es/subversivo>
- Resolución 8430 de 1993. *Por la cual se establecen las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud*. Ministerio de Salud de Colombia.
<https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/DIJ/RESOLUCION-8430-DE-1993.PDF>
- Rodríguez, J. E. R. (2013). Movilización y organización de jóvenes campesinos y su incidencia en la construcción de subjetividades políticas. *Aletheia*, 5(1), 174-193.
- Ricoeur, P. (1996). *Sí mismo como otro*. Siglo XXI.
- Rueda, A. I. (2018). Religion and the formation of civility. *Sophia*, (24), 171-205.
- Salinas, M. E. G. (2000). La escuela como espacio de vida juvenil. Dimensiones de un espacio de formación, participación y expresión de los jóvenes. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 5(10), 205-242.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14001003>
- Salazar, M. T. R. (2012). La familia como escenario de socialización para la convivencia ciudadana. *Revista Eleuthera*, 7, 116-132.
http://eleuthera.ucaldas.edu.co/downloads/Eleuthera7_8.pdf

- Sartre, J.-P. (1996). *El ser y la nada: Ensayo de ontología fenomenológica*. Losada.
- Smith-Martins, M. (2000). Educación, socialización política y cultura política. Algunas aproximaciones teóricas. *Perfiles educativos*, 22(87), 76-97.
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982000000100005&lng=es&tlng=es
- Sloterdijk, P. (2013). *Has de cambiar tu vida, sobre antropológica*. Pre-textos.
- Tapia, L. (2008). *Política salvaje*. CLACSO.
- Temblores ONG. (2021). *Comunicado a la opinión pública y a la comunidad internacional por los hechos de violencia cometidos por la Fuerza Pública de Colombia en el marco de las movilizaciones del Paro Nacional*. <https://www.temblores.org/comunicados>
- Taylor, S. J. y Bogdan, R. (1992). *La observación participante y la entrevista a profundidad. Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Paidós.
- Universidad del Rosario (2022). *¿Qué piensan sienten y quieren los jóvenes de Colombia?*
<https://urosario.edu.co/periodico-nova-et-vetera/categorias/sociedad/el-61-de-los-jovenes-tiene-una-imagen-favorable-del-presidente-petro-pero-el-desempleo>
- Vega, J. de la, Bazan, A., Imhoff, D. & Dreizink, M. (2021). *Agencias, agentes y ámbitos de socialización política: exploración a partir de relatos de vida de militantes universitarios/as*. *Psicología, Conocimiento y Sociedad*, 11(3), 40-56.
<https://doi.org/10.26864/pcs.v11.n3.3>
- Villa Sánchez, J. A. (2015). Vida buena y acción en la ética de Paul Ricoeur. *Tópicos (México)*, (49), 163-207. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-66492015000200006
- Weber, M. (2021). *Economía y sociedad*. Fondo de Cultura Económica.

8. Anexos

Anexo A. Instrumento. Guía de entrevista a profundidad.

1. Presentarse con nombre y profesión (en caso de que haya más investigadores presentes, mencionar que estarán escuchando la entrevista)
2. Verificar con el participante que haya recibido y leído el consentimiento informado
3. Lectura del consentimiento informado e indagar si hay dudas acerca del desarrollo de la entrevista
4. Indagar por datos personales

- Nombre
- Edad
- Ocupación
- Nivel académico
- Personas con las que vive

5. Desarrollar las preguntas relacionadas con cada categoría

Política

- Para usted, ¿qué es la política?
- Para usted, ¿qué es una acción política?
- ¿Cree que ha participado en alguna acción política? ¿Cuál? Descríbala.

Subjetividad política

- ¿Qué rol cree que tiene al interior de la sociedad?
- ¿Para usted qué significa incidir en la sociedad?
- Para usted son más valiosas las acciones colectivas o individuales ¿Por qué?

Socialización política

- Indagar acerca de las personas o espacios que considera han influido en la construcción de dicha subjetividad
- Indagar acerca del rol de la familia y la academia
- ¿Su proyecto de vida tiene la intención de impactar la vida de otros?

Proyecto de vida

- ¿Para usted que es un proyecto de vida?
- ¿En este momento de su vida tiene contemplado un proyecto de vida? / ¿esto es a mediano o largo plazo?
- En este momento ¿cuáles son los esfuerzos que está realizando, para alcanzar lo que anhela o desea?

Despedirse y agradecer por la disponibilidad de tiempo.

Anexo B. Consentimiento informado

Vicerrectoría de Gestión Universitaria Subdirección de Gestión de Proyectos – Centro de Investigaciones CIUP Comité de Ética en la Investigación

En el marco de la Constitución Política Nacional de Colombia, la Resolución 0546 de 2015 de la Universidad Pedagógica Nacional y demás normatividad aplicable vigente, considerando las características de la investigación, se requiere que usted lea detenidamente y si está de acuerdo con su contenido, exprese su consentimiento firmando el siguiente documento:

PARTE UNO: INFORMACIÓN GENERAL DEL PROYECTO

Facultad, Departamento o Unidad Académica	Institución CINDE /universidad Pedagógica Nacional/ Universidad de Manizales
Título del proyecto de investigación	Reflexión crítica en la juventud, una mirada a la interrelación entre la subjetividad política, socialización política y proyecto de vida
Descripción breve y clara de la investigación	Comprender la relación de la subjetividad política y socialización política, de jóvenes colombianos, con la construcción del proyecto de vida individual y colectiva dentro de su contexto. La cual se realizará a través de una entrevista, con una duración aproximada de hora y 20 minutos
Descripción de los posibles riesgos de	Ninguno

participar en la investigación			
Descripción de los posibles beneficios de participar en la investigación	Identificar las lógicas bajo las cuales los jóvenes construyen sus proyectos de vida		
Datos generales del investigador principal	Nombre(s) y Apellido(s):		
	N° de Identificación:	Teléfono	
	Correo electrónico:		
	Dirección:		

PARTE DOS: CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo: _____

Mayor de edad, identificado con Cédula de Ciudadanía N° _____ de

Con domicilio en la ciudad de: _____ Dirección:

Teléfono y N° de celular: _____ Correo electrónico:

Declaro que:

1. He sido invitado(a) a participar en el estudio o investigación de manera voluntaria.

2. He leído y entendido este formato de consentimiento informado o el mismo se me ha leído y explicado.
3. Todas mis preguntas han sido contestadas claramente y he tenido el tiempo suficiente para pensar acerca de mi decisión de participar.
4. He sido informado y conozco de forma detallada los posibles riesgos y beneficios derivados de mi participación en el proyecto.
5. No tengo ninguna duda sobre mi participación, por lo que estoy de acuerdo en hacer parte de esta investigación.
6. Puedo dejar de participar en cualquier momento sin que esto tenga consecuencias.
7. Conozco el mecanismo mediante el cual los investigadores garantizan la custodia y confidencialidad de mis datos, los cuales no serán publicados ni revelados a menos que autorice por escrito lo contrario.
8. Autorizo expresamente a los investigadores para que utilicen la información y las grabaciones de audio, video o imágenes que se generen en el marco del proyecto.
9. Sobre esta investigación me asisten los derechos de acceso, rectificación y oposición que podré ejercer mediante solicitud ante el investigador responsable, en la dirección de contacto que figura en este documento.

En constancia el presente documento ha sido leído y entendido por mí en su integridad de manera libre y espontánea.

Firma,

Nombre: _____

Identificación: _____

Fecha: _____

La Universidad Pedagógica Nacional agradece sus aportes y su decidida participación